



TLCAN

A 20 AÑOS

DIRECTOR INVITADO: ENRIQUE KATO VIDAL

Hoy se asume la existencia del libre comercio como parte intrínseca del entorno. Para muchos la marcha de un país se califica como buena o mala con base en el volumen de transacciones que realiza hacia el exterior. No sólo se privilegia la entrada de capitales extranjeros o la promoción de las exportaciones, frecuentemente parecen ser los únicos indicadores de importancia. La dependencia de México al contexto mundial existe en primera instancia por el vínculo estrecho con Estados Unidos y desde ahí recibimos cada suceso relevante del planeta.

Se confunden los fines con los medios cuando se sesga la mirada hacia los beneficios que pueden ocurrir con la internacionalización del capital, al tiempo que se castiga judicial y moralmente a quienes buscan sus oportunidades en otro país o región, a los migrantes no se les recibe con el mismo trato que a los inversionistas. El objetivo no puede limitarse a lograr la competitividad de uno o varios espacios productivos sino a la procuración de la eficiencia sistémica. El balance debe incluir sumas y restas y también multiplicadores y divisores.

El aniversario 20 del acuerdo comercial de América del Norte es el punto de reunión de todas las voces que presentamos en esta edición especial de Tribuna de Querétaro. Las colaboraciones y las entrevistas ofrecen al lector perspectivas del México global, sus significados y el fenómeno Querétaro.

20 AÑOS DEL TLCAN Y LA EXTRAÑA ENCI

CELSO HERNÁNDEZ ROJAS*

* Economista por la UNAM y militante de la economía solidaria

En la historia del TLCAN, en el lado mexicano hay pocos motivos para celebrar estos 20 años de su promulgación –incluso hay quien los señala como “20 años de pesadilla económica (La Jornada, 31/12/2013)”. Pero de igual modo ha cubierto un conjunto de objetivos visibles para sus participantes sobre todo en el acuerdo comercial. Lo paradójico es que el éxito de unos es la pérdida de otros. Cuando volvemos la vista a 1994, para encontrarnos con la firma del TLCAN en el gobierno recién iniciado de Ernesto Zedillo, se encontraban a punto de estallar la crisis económica; por lo que no podemos menos que decir, que uno de los momentos más salvaje del capitalismo se estaba perpetrando con los llamados “errores de diciembre” del 94. Ahora se materializó de distinta forma la llamada Reforma Energética en este pasado diciembre de

2013. La similitud de ambos eventos estriba en que son decisivos porque cambian el rumbo del país.

El éxito de unos es la pérdida de otros

32 años de favorecer al capital extranjero

Paradójicamente en 1982, López Portillo se autoproclama como el último presidente postrevolucionario, sin imaginar lo asertivo de su alocución ya que Miguel de la Madrid adopta la figura del primer presidente neoliberal y, obviamente, el conjunto de medidas que se profundizan como resultado del consejo de los órganos internacionales FMI-Banco Mundial se llevan a cabo en el periodo de Carlos Salinas de Gortari 88-94. Más esas políticas no se terminan ahí puesto que los gobiernos de Ernesto Zedillo, Vicente Fox, Felipe Calderón y de Enrique Peña Nieto, son sus continuadores, lo que se traduce en los 32 años que se favorece al capital extranjero, principalmente.

Con Carlos Salinas se despliega un gran viraje en el que se abandonan las teorías del desarrollo nacional independiente para plantearse un modelo de desarrollo dentro de la globalización, renunciando al mercado interno para buscar la inserción de México en el mercado mundial, con un crecimiento merced a la competencia internacional, esto trae como consecuencia que la industria manufacturera nacional se desmantele, ocupando su lugar un nuevo tipo de empresa dependiente del mercado esencialmente norteamericano, “la maquila”.

El conjunto de medidas que se tomaron para reorientar al modelo de acumulación, en su tránsito del mercado interno a la liberación del comercio, comienzan con la eliminación inmisericorde de todas las barreras arancelarias y de los gravámenes especiales con que se había protegido a la industria nacional –como se recordará, en el año 2000 las últimas protecciones al maíz, arroz, frijol, carne de pollo, y otros cereales, fueron eliminadas, dejando una economía totalmente abierta al libre comercio-, sin embargo, no debemos dejar de avistar que el impulso a la apertura comercial, se inicia dos años antes de la firma del TLCAN con la entrada de México al GATT (Acuerdo mundial de aranceles y comercio) y de la incorporación de México a la OMC (Organización Mundial de Comercio) que dan pie a la masiva derogación de impuestos y aranceles y a la abrogación de leyes, como la de las inversiones extranjeras.

Uno de los momentos más salvajes del capitalismo se estaba perpetrando con los llamados “errores de diciembre” del 94

Libre mercado vs. Proyecto nacional

Esto que hoy se señala pudiese ser anecdótico, la percepción general de los economistas de profesión, es proclive a la libertad de comercio y los mercados de competencia, un proyecto nacional basado en el mercado interno, con barreras arancelarias y políticas de protección a determinadas ramas o áreas productivas se percibe como algo

obsoleto y, evidentemente, lo es así se le mira aislado de un proyecto nacional o de carácter estratégico.

Lógicamente, cuando se piensa en el TLCAN, se deben de tener claros los intereses de Estados Unidos y de sus grandes corporaciones, quienes a la postre han resultado las mayormente beneficiadas del acuerdo comercial. Pero también es imprescindible recordar otros actores; como la intervención de los senadores Jesse Helms y Ross Perot, entre otros, quienes se opusieron aduciendo que con el TLCAN perderían millones de empleos en EUA, o de aquellos que lo hicieron estrictamente por motivos raciales.

Igualmente podemos inscribir la experiencia de Canadá, que firmó un tratado

Tribuna

DE QUERÉTARO

» DIRECTOR FUNDADOR

Carlos Dorantes González (†)

» DIRECTOR

Víctor López Jaramillo

» CONSEJO EDITORIAL

Hugo Gutiérrez Vega

Martagloria Morales Garza

Augusto Peón Solís

María Ángeles Guzmán Molina

José Luis Ruiz Gutiérrez

Germán Espino Sánchez

Juan José Arreola de Dios

Efraín Mendoza Zaragoza

(coordinador)

» JEFE DE INFORMACIÓN

Carlo Daniel Aguilar González

» COORDINADORES DE REDACCIÓN

María Morales / Eduardo Martínez

» COORDINADORA DE FOTOGRAFÍA Y

DISEÑO GRÁFICO

Gabriela Lorena Roldán

» DIRECTOR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Carlos Praxedis Ramírez Olvera

» SECRETARÍA ACADÉMICA

Karla Vázquez Parra

» SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Cuauhtémoc Páez Espinoza

TRIBUNA DE QUERÉTARO. Periódico Semanal editado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro. Registro No. 806852. Centro Universitario, Cerro de las Campanas, Ciudad de Querétaro. Teléfono y fax: 192-12-00 Ext. 5425. Los artículos de Opinión son responsabilidad del autor.

Correo electrónico: tribunadequeretaro@gmail.com



RUCIJADA MEXICANA

bilateral – Canadá-EUA –, mismo que después se incluyó en el TLCAN, pero con diferencia de dos años, en donde se dio una significativa y aleccionadora pérdida de industrias canadienses que se convirtieron en firmas norteamericanas.

No ha sido en vano, para Estados Unidos el esfuerzo que se realiza alrededor de la firma del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA), caso contrario con la creación del ALBA, que encabezó Hugo Chávez, la cual se creó como una iniciativa de integración latinoamericana opuesta a la visión neoliberal ya que en la reunión del Mar de la Plata Estados Unidos se retira. Como podemos ver los pactos bilaterales o multilaterales como el TLCAN son un instrumento en favor de los gobiernos neoliberales y llevan implícita la dependencia económica con Estados Unidos.

López Portillo se autoproclama como el último presidente postrevolucionario, sin imaginar lo asertivo de su alocución ya que Miguel de la Madrid adopta la figura del primer presidente neoliberal y, obviamente, el conjunto de medidas que se profundizan como resultado del consejo de los órganos internacionales FMI-Banco Mundial

La falta de competencia

Bajo dichos planteamientos es fácil ver que no se trata de que el modelo de desarrollo que México sostuvo hasta inicios de la década de los 80 fuese mejor, sino que la entrada del TLCAN, nos hace más dependientes de las decisiones económicas de las corporaciones norteamericanas y de su visión, y que no se cuenta con el margen de maniobra que nos daba la diversificación de mercados. Hasta ahora no parece que la situación se pudiese recomponer, Sidney Weintraub, en su obra “El TLC cumple tres años, informe de avances”, México, 1997, publicado por el Fondo de Cultura Económica, presenta el ejemplo de Levi's, señalando que fabricando mezclilla con algodón sembrado en Coahuila y confeccionándolo y distribuyéndolo para el mercado mundial en su plantas de California, se daba un modelo de “integración económica” que es lo que el autor trata de realzar en su análisis, pero como bien sabemos esto no se generalizó e incluso las fábricas de Levi's se cerraron, lo que demuestra que este tipo

de modelos si bien son funcionales no son garantía de nada; más bien diríamos que la maquiladora o “los talleres de sudor (sweatshops)”, como le llaman los anglos, funcionan como un modelo de integración económica de la mano del TLCAN.

La asimetría económica del tamaño de las empresas entre países no permite que haya un desarrollo económico del lado mexicano, lo único que se ha desarrollado es una competencia relativa y lo que ha operado es sólo algo más general que en Canadá, la absorción de las empresas mexicanas por las norteamericanas con el consecuente avasallamiento de sus mercados. De manera paradójica Cargill de México, la mayor empresa introductora de maíz en nuestro país, determina los precios de la tortilla, la falta de identidad de los empresarios nacionales, va de la mano de los gobiernos para ampliar las ventajas para las empresas extranjeras.

Con la firma del TLCAN se identificaron cinco ramas industriales que soportarían la economía nacional de México: minería –oro y plata–, cemento, vidrio, cerveza, y algunos productos agropecuarios –aguacate, jitomate, hortalizas, etc.–, hoy “Corona”, la mayor cervecera del país, pasó a ser parte de la Budweiser; la minería paulatinamente va siendo ocupada por las empresas Canadienses y Norteamericanas como Golden Star; y el vidrio ya no es tan importante como antes, ya que ha sido desplazado por otros productos como el PET. Y lo más catastrófico es que Pemex, haya sido abierta a la inversión extranjera formando parte de la “llamada seguridad energética de los EUA”, nos debe llamar seriamente la atención, que el consumo de los alimentos depende del comercio mundial y particularmente de la producción de las empresas norteamericanas, porque nos dice que no tenemos una perspectiva propia.

Desde la firma del TLCAN, quedaron temas pendientes como lo ambiental, tema en el que EUA es muy reacio a abordar; lo laboral, en particular la libre migración; el transporte fronterizo, donde sigue siendo excluido el transporte nacional, en tanto los transportes de EUA no tienen restricciones en México; y el desarrollo social, ya que un país con más de 60 millones de pobres tarde que temprano deberá buscarse una salida viable que no posee la clase gobernante actual o la elite de empresarios neoliberales.

Un país con más de 60 millones de pobres tarde que temprano deberá buscarse una salida viable que no posee la clase gobernante actual o la elite de empresarios neoliberales

La tesitura es obvia:

Avanzar hacia el desarrollo o preservar la mediocridad

El TLC es el mejor ejemplo de que el largo plazo es lo que trae resultados

Apostar al desarrollo

Muchos de los avatares políticos y varias dificultades económicas han sido producto de apuestas al corto plazo.

Conviven, aunque no se comunican las empresas inviables con las más productivas y exitosas

Fuente: Luis Rubio, “Apostar al desarrollo”, Reforma 12/Ene/2014



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

CONVOCA

La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ invita a los interesados en cursar cualquiera de sus licenciaturas:

**Sociología
Comunicación y Periodismo
Ciencias Políticas y Administración Pública
Estudios Socioterritoriales
Desarrollo Local**

a participar en el proceso de selección y admisión para el ciclo julio-diciembre 2014.

Informes en la página

<http://fcps.uaq.mx>

o en los siguientes números telefónicos:

(442) 1 92 12 00

(442) 1 92 12 65

Ext. 5404, 5406 ó 5443

¿EN QUÉ SE PARECE LA DIETA DEL MEXICANO A LA DIETA DEL ESTADOUNIDENSE?

CLARA ESCAMILLA SANTANA*

* Profesora Investigadora, FCA, UAQ
Especialista en planeación estratégica
de mercados

A 20 años de iniciado el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) hacemos una reflexión sobre su impacto en el consumo de alimentos de la población. Indudablemente el TLCAN es un tema controversial debido a que en contados aspectos ha cumplido con su objetivo, mientras que en otros ha dejado mucho que desear; tal es el caso de la independencia alimentaria y el cambio en el consumo alimentario de la población, en donde se tiene como principales resultados el incremento en la pobreza, así como en la obesidad y el sobrepeso debido a la industrialización y globalización de la agricultura en México.

El TLCAN puesto en marcha el 1º de enero de 1994, tuvo como uno de sus objetivos principales el incremento del comercio mediante la integración de la producción agrícola. La producción de granos y cereales ha sido desde siempre de alto costo en México en comparación con Estados Unidos y Canadá que cuentan con mejor infraestructura y tecnología para ellos; Entonces la idea fue impulsar el cambio de producción de cereales a producción de frutas y hortalizas, ya que en este rubro el país cuenta con la ventaja comparativa de un clima estable y ciclos de producción más cortos. El resultado del cambio de cultura agrícola, ha sido una desbandada de millones de pequeños agricultores de maíz hacia la mano de obra barata en la industria o en la migración, y una importación masiva del maíz amarillo para la industria pecuaria, con lo cual también se pierde una gran oportunidad de negocio como país.

La principal consecuencia de la falta de estrategias adecuadamente implementadas y el alejamiento de la producción de alimentos básicos es:

- el impacto que el desarraigo de sus tierras ha tenido para los agricultores-muchos de ellos no encontraron trabajo cayendo aún más en la pobreza y otros prestan sus servicios en la agricultura de exportación.- y
- el cambio en la dependencia del consumo de alimentos debido al incremento en precios de los productos nacionales.

Al día de hoy, importamos el 80% del arroz que consumimos, 33% del frijol y 56% del trigo. La exportación de maíz amarillo de Estados Unidos a México se ha cuadruplicado desde la implementación del TLCAN. El costo de la producción de leche se ha incrementado tanto que ahora somos el primer

importador de leche en polvo. La Organización para la Agricultura y la Alimentación indica que un país es dependiente en alimentos cuando sus importaciones superan el 25% de las exportaciones de un país; y este es el caso de México que importa el 33% de lo que consume. Resumiendo podemos decir que México exporta a Estados Unidos en su mayor parte productos complementarios a la dieta como lo es la cerveza y las frutas y hortalizas tropicales y es su segundo socio después de Canadá.

La dieta del mexicano

Con la apertura comercial mediante el TLCAN el control del sistema alimentario de México ha sido tomado por las corporaciones transnacionales, las cuales son productoras, exportadoras e importadoras y con ello influyen en la dieta del consumidor mexicano. Hoy en día consumimos refresco endulzado con jarabe de fructosa producido a partir de maíz en lugar de azúcar de caña. En lugar de la dieta a base maíz en la cual se encuentra una gran cantidad de productos (tamales, tostadas, pozole, enchiladas), ahora preferimos la comida rápida como la pizza y las hamburguesas, el pollo frito con la receta secreta de un general, las donas, las carnes procesadas, las botanas y una gran cantidad de productos nuevos y listos para comer procesados con altos niveles de grasas y azúcares.

Una pregunta que deberíamos hacernos es ¿por qué los mexicanos adoptamos tan rápidamente esta dieta? en donde la mayor proporción de la ingesta, hoy en día se encuentra en el trigo, la grasa y los carbohidratos no refinados? Tal vez la respuesta se encuentre en las aspiraciones del consumidor mexicano y los modelos que los medios masivos nos promueven: el modelo de vida americano. Por supuesto que la mayoría de los mexicanos no obtenemos el ingreso que el americano promedio obtiene, y no podemos acceder a todos los productos a que él accede. Sin embargo, debido a la globalización del mercado y la propagación de franquicias, si podemos acceder a lo que el consumidor estadounidense promedio consume; de esta forma inconscientemente nos identificamos con el desarrollo, simplemente porque consumimos productos industrializados baratos y con muy poco contenido proteico.

Entre 1988 y 1999 mientras se trabajaba e implementaba el TLCAN la energía obtenida de las grasas se incrementó de un 23.5% a un 30.3%, mientras que la ingesta de carbohidratos refinados y refrescos se incrementó 6.3% y 37.2% respectivamente. Como resultado del cambio, el consumidor ha vivido una transición nutricional, la cual se caracteriza por un insumo calórico excesivo

lo cual enfrenta actualmente al país con un incremento en la obesidad y sobrepeso tanto en niños como en adultos, y al mismo tiempo un gran incremento en la desnutrición de la población. Ocupamos el segundo lugar en obesidad de adultos después de Estados Unidos y el primero en obesidad infantil, con esto queremos decir que somos el espejo en consumo de alimentos de Estados Unidos y por ende también en el impacto que este tipo de ingesta tiene en los factores de riesgo de la obesidad, sobrepeso. Para México el costo de estos riesgos se ha incrementado agudamente y tendrá su mayor costo en un periodo de 20 a 25 años cuando los ahora niños se deberán encontrar en la fase más productiva de su vida.

¿Qué se requiere hacer para aminorar el impacto que el TLCAN en el rubro alimentario ha tenido?

Aunque en Estados Unidos y Canadá hay organizaciones de pequeños agricultores que han pedido que se renegocie el TLCAN para que se proteja a los alimentos básicos y a la agricultura, en México son escasas las voces y propuestas para proteger los mercados de básicos. El sector agrícola en el segmento de pequeños productos requiere recibir no solamente apoyos fuera de tiem-

po, sino de toda una estrategia de canales de comercialización atractivos, generación de infraestructura de riego y tecnología de punta competitiva para mejorar los rendimientos sin deterioro del medio ambiente, en paralelo con una estrategia y políticas para el cambio cultural de aceptación de las nuevas tecnologías, en donde un grupo multidisciplinario de expertos (agronomos, sociólogos, ingenieros en hidráulica, geólogos y mercadólogos) que desarrollen e implementen programas personalizados para cada región agrícola de acuerdo a la oportunidad y vocación de negocio. También se requiere de campañas publicitarias de concientización acerca del valor de la dieta tradicional del mexicano basada en el maíz bien llevada, y que lo identifica con una riqueza cultural y de adecuada condición física y de salud.

Resumiendo. A 20 años de la puesta en marcha del TLCAN podemos decir que ha cambiado la dieta del consumidor mexicano y ha vulnerado aún más la dependencia alimentaria, debido a que buscó globalizar los alimentos básicos de la dieta del mexicano; sin embargo aún es tiempo para que el Estado implemente estrategias y políticas que permitan impactar positivamente en la disminución de la pobreza alimentaria y la conciencia en el consumo de alimentos.



Las zonas de cultivo emigrarán hacia Ezequiel Montes y Tequisquiapan

QUERÉTARO, DE METALMECÁNICA A AUTOPARTES: MARCELO LÓPEZ SÁNCHEZ

FERNANDO TREJO LUGO

A 20 años de que se firmó el Tratado de Libre Comercio para América del Norte entre México, Estados Unidos y Canadá, mediante el cual se eliminaron las barreras arancelarias para la importación y exportación entre estos países, el campo queretano ha sufrido un descenso en su aporte al Producto Interno Bruto (PIB) estatal, reconoció Marcelo López Sánchez, Secretario de Desarrollo Sustentable del gobierno de José Calzada.

“El crecimiento ha sido positivo. Sin embargo su incremento y su participación a nivel económico es menor que lo que crecen otros sectores. Por ejemplo ahorita el sector agrícola aporta alrededor del 2.2 por ciento del PIB del estado (...) en las épocas del 94, el campo representaba casi 7% del PIB, o sea ha ido disminuyendo su participación en la economía, vuelvo a insistir, no significa que no crezca, significa que participa con menos”, explicó el funcionario.

López Sánchez, quien tiene Maestría en Administración por la UNAM, dijo que la entidad se vio beneficiada principalmente en el sector automotriz.

“Querétaro por supuesto que se vio beneficiado con el TLC principalmente en las industrias automotriz, de electrodomésticos y por supuesto que la aeronáutica al final (...) evolucionamos de una industria de alimentos a una biotecnológica, pasamos de una industria simple metalmecánica que teníamos en los años 80 a una industria consolidada de auto partes en muchos sectores, incluyendo electrónica e inyección de plástico”, explicó.

Señaló que el estado es el principal proveedor de autopartes de México de acuerdo con datos de la Industria Nacional de Autopartes y explicó que las exportaciones directas de este sector van a Estados Unidos.

En materia de pequeñas y medianas em-

presas (Pymes) precisó que las que “logran exportar también van para allá y ahí sí tenemos pues una gama muy diversa hay exportaciones de alimentos, exportación de hortalizas, todo por ejemplo todo el tema de invernaderos que está creciendo muy fuertemente en la zona de Colón es exportación casi toda para Estados Unidos”

El Secretario de Desarrollo Sustentable reconoció que la facilidad con la que empresas locales pueden realizar exportaciones por el TLC.

“Si hubiera barreras arancelarias menos podrían exportar. La ventaja que te da un acuerdo de libre comercio en donde tú puedes producir y si produces con cierta calidad y ciertos estándares internacionales puedes exportar entonces es relativamente sencillo, siempre y cuando cumplas con las normas del país de destino”, explicó.

Mencionó que México debería diversificar sus mercados. Sin embargo, indicó que no hay que perder de vista que el mercado más grande del mundo es Estados Unidos, “el país de mayor consumo”.

Marcelo López no diferenció cuantitativamente el hecho de que cada vez haya más tiendas de conveniencia y supermercados que desplacen a las misceláneas.

“Una tiendita normalmente la atiende una familia, y un Oxxo o un SuperQ se dan en consignación a una familia (...) al final en términos de empleo es exactamente lo mismo. De los supermercados de grandes cadenas es el mismo caso: generan 400, 500 empleos por establecimiento, más aparte una serie de comercios alrededor.

“Entonces en términos cuantitativos no impacta -como se ha dicho tanto-, impacta más en el tema del consumo local, en el tema de la convivencia local”, explicó el funcionario.

Señaló que en este sexenio se han invertido cerca de 80 millones de pesos en la remodelación

de 16 mercados públicos “para que los mercados sean espacios dignos, limpios, que los comerciantes de los mercados tengan afluencia de gente”.

Manifestó que han pedido a las tiendas de conveniencia y súper mercados no instalarse cerca de mercados locales, “hemos expuesto ‘no te vayas y te pongas enfrente de un mercado, no te vayas y te pongas enfrente de una comunidad de comerciantes locales porque entonces ahí empiezan los problemas’”.

López Sánchez destacó que Gobierno del Estado está buscando modificar la vocación de los municipios de la entidad.

“El municipio de Querétaro va a cambiar de

vocación industrial a una completamente de servicios. Se va a consolidar como el municipio de los servicios de tecnología de la información, corporativos, financieros y obviamente muy enfocado va a seguir creciendo la vivienda”.

Refirió que en la capital ya no se está promoviendo el desarrollo industrial, indicó que este desarrollo está creciendo hacia la zona de Colón, El Marqués y Pedro Escobedo, mientras que las zonas de cultivo emigrarán hacia Ezequiel Montes y Tequisquiapan.

“La tierra ha ido subiendo de valor. Es una situación de mercado, no una situación que puedes controlar o puedes por decreto decir ‘aquí ya no entra nadie’”, concluyó.

La Universidad Autónoma de Querétaro, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, la Facultad de Estudios Superiores Acatlán y la Red de Historiadores de la Prensa y el Periodismo en Iberoamérica
CONVOCAN

A investigadores y estudiantes de posgrado
al:
IX ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIADORES DE LA PRENSA
DE LA PRENSA MODERNA A LA PRENSA ACTUAL
Del 29 al 31 de octubre de 2014
Sede: Facultad de Filosofía, Universidad Autónoma de Querétaro, Santiago de Querétaro, México

★ El Encuentro tendrá una mesa central donde se exponerán y discutirán propuestas de investigación, análisis y reflexión sobre el tema que da título a dicho evento. Paralelamente, manteniendo el espíritu que ha animado nuestras reuniones, se organizarán mesas bajo los siguientes rubros temáticos:

- Prensa e Historia • Prensa, Legislación y Política • Prensa y Sociedad • Prensa, Cultura y Literatura
- Espacios teóricos-metodológicos • Empresas periodísticas y Empresarios • Orlones y Periodistas • Estudios de caso
- Acercos hemisféricos

★ Los interesados en participar como ponentes deberán enviar una propuesta con su nombre, institución laboral, grado académico, el título y resumen de ponencia (máximo 300 palabras) antes del 5 de Mayo de 2014 al correo: isencuentrodelaprensa@gmail.com

★ Se aceptarán propuestas de mesas, las cuales deberán ser organizadas y presentadas por dos coordinadores, preferentemente con adscripciones institucionales diferentes (y de ser posible nacionales e internacionales). Las mesas deberán organizarse bajo un eje temático bien definido y deberán contar con un mínimo de 5 y un máximo de 7 ponentes.

La convocatoria completa puede consultarse en el blog:
www.reddehistoriadoresdelaprensa.blogspot.com

Facultad de Estudios Superiores Acatlán red

Minimiza *The Economist* importancia de fuselajes producidos en *Bombardier Querétaro*

REDACCIÓN

De acuerdo con un artículo publicado por el periódico *The Economist* el 4 de enero, las partes y el fuselaje del avión Learjet 85 que se elaboran en la planta de Bombardier Querétaro tienen varios ‘choferes’ que los llevan hasta Wichita, donde se conjuntan con los demás elementos (fabricados en Estados Unidos y Canadá) para dar forma al avión.

“El fuselaje del Learjet 85 es cargado en un camión que parte sobre la Carretera 57 hacia Nuevo Laredo, en la frontera con Estados Unidos. Antes llegar, el piloto y la cabina del transporte son remplazados

por un equipo de acarreo que mueve la carga al otro lado de la frontera. Ya en Estados Unidos, un piloto toma la carga en su propia cabina hacia Wichita”, manifiesta el artículo.

Aunque el escrito señala que la construcción del avión Learjet 85 no sería posible sin el Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN) -puesto que dicho avión es ensamblado con partes elaboradas en cada uno de los países firmantes- se refiere a esta parte del territorio de Querétaro como un lugar donde antes de Bombardier “sólo había cactus”.

UNA HISTORIA SIN FINAL FELIZ MÉXICO, EL MAÍZ Y EL TLCAN

KAREN ANDREA ACEVEDO RODRÍGUEZ*

* Estudiante de la Licenciatura en Economía Empresarial, FCA, UAQ

En el TLCAN, se consideró al maíz como uno de los productos de alta sensibilidad y por esta razón se otorgó un periodo de 15 años para su desgravación total. México acordó una cuota inmediata libre de aranceles de 2.5 millones de toneladas, la cual crecería a una tasa de interés compuesto de 3% anual a partir de 1995. No obstante, las importaciones de maíz norteamericano excedieron las cuotas sin arancel acordadas en el tratado y según estudios hechos por la Comisión para la Cooperación Ambiental, que conforman los tres países miembros del TLCAN, los precios nacionales cayeron a los niveles internacionales, cayendo hasta un 50% en los primeros cinco años del tratado.

La no ventaja del maíz

El TLCAN tiene efectos diferenciados en la agricultura que obedecen a razón de la diversidad de actividades y productos y la ventaja comparativa que se tenga en su producción. En términos generales se puede decir que los productos que gozan de ventajas brindadas por la situación geográfica o el clima, como los frutos tropicales o por los requerimientos del uso de mano de obra intensiva, como las hortalizas y las flores, pueden aprovechar la apertura de la frontera. Sin embargo, uno de los productos agropecuarios más importantes para México, el maíz, no cuenta con ninguna ventaja de las anteriormente mencionadas. El problema se agrava cuando se sabe que el rendimiento por hectárea cultivada en Estados Unidos es al menos dos veces superior al de México en promedio.

Este nivel de producción no solo se debe a motivos ambientales, como: fertilidad del suelo, condiciones climáticas y régimen de lluvias; sino también a los apoyos directos e indirectos a los productores a través de obras de infraestructura, créditos e investigación con los que dota Estados Unidos a sus agricultores. Es así como la eliminación de las barreras a las importaciones de maíz ha tenido gran impacto ocupacional, migratorio y ambiental en México, e incluso ha comprometido nuestra independencia alimentaria, ya que el maíz es el principal elemento de la dieta de nuestro país.

Según el exdirector general adjunto de la subsecretaría de fomento a los agronegocios de la SAGARPA, Pablo Sherwell Cabello; la producción de maíz, devino de un bajo crecimiento a estar estacado los últimos 13 años, y una industria que se mantiene estática en realidad está mostrando un decrecimiento

relativo, esto se debe a varios factores; la lenta adopción de las tecnologías, los cambios climáticos y la sustitución por otros cultivos de mayor rentabilidad son algunos de ellos.

En México se producen en promedio solo unas 20 millones de toneladas de maíz al año, de acuerdo con la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi) sobre seguridad alimentaria y comercio intrarregional de alimentos, México importa 30% del maíz que consume, mientras que solo exportamos un poco más de 1.5 millones de toneladas, que se exportan principalmente a Centroamérica, tenemos un saldo deficitario, es decir, nuestra producción no es suficiente para abastecer nuestra demanda de maíz y es una tendencia que ya existía incluso antes de la llegada del TLCAN, particularmente en los últimos cinco años, el consumo nacional de maíz ha mostrado un crecimiento importante, alcanzando un nivel máximo de 32 millones de toneladas, el propio Sherwell afirmó que México es el segundo importador de maíz a nivel global.

Los obstáculos

México no está preparado para competir, no solo por falta de inversión directa, sino también aquella que facilita la producción en sí y que supuestamente debería estar cubierta por el Estado; no solo es que las políticas y reformas necesarias para hacer eficiente nuestro campo nunca se hayan dado, o que el campo haya dejado de ser una actividad productiva rentable, sino que también es un problema de orden orgánico y logístico; el deplorable estado de nuestras carreteras, la creciente y evidente inseguridad, la falta de información que obstaculiza la entrada de los productores al mercado internacional, la alta tasa de migración por falta de oportunidades de las personas que antes se dedicaban al trabajo agrícola, la diferencia entre los empleos del campo y la ciudad y el desempleo en general, son factores que han hecho a nuestros productores agrícolas simplemente incompetentes en el mercado internacional.

La inversión pública tiene un efecto crucial sobre la agricultura, y una fuerte complementariedad con la inversión privada. La infraestructura, el acceso a servicios públicos y el capital humano tienen, en conjunto, un efecto positivo en el total de la producción agrícola, sin embargo la inversión en ese sentido no se ha dado de manera directa, sino por medio de programas asistencialistas como Procampo, que daba cierta cantidad al agricultor por cada hectárea cultivada sin medir resultados ni eficiencia, este programa ha

sido sustituido para el siguiente ejercicio fiscal por otro llamado Proagro productivo, que pretende precisamente dar los apoyos en base a resultados y cuidar que se gasten en inversión y mejoramiento de los sistemas de riego, además de incentivar el mercado interno de los fertilizantes, y volver un requisito la utilización de semillas "mejoradas" para poder acceder al programa, por desgracia, tendremos que esperar hasta el siguiente año para ver cómo funciona este experimento gubernamental.

En resumen, el fracaso de la mayor parte del campo mexicano se debe, a que existe un amplio grupo de pequeños productores, principalmente ejidatarios, con una inversión precaria en capital y poca mecanización de la producción que principalmente siembran maíz y frijol, en un medio hostil para el comercio, enfrentando a una fuerte competencia obligados por el TLCAN. Esto salta a relucir si observamos el nivel de producción de un estado como Sinaloa donde se han adaptado rápidamente las tecnologías y el ambiente para el comercio es propicio y cuya producción de 10 toneladas por hectárea se equipara a la de muchas regiones de Estados Unidos, en comparación con algunas regiones del centro y sur del país cuya producción de maíz es baja o nula.

El TLCAN no es un problema, el problema es que nuestros mercados no están lo suficientemente desarrollados como para competir libremente y esto se debe simplemente a que el estado no se ha atrevido a asumir el costo de la liberalización, es decir, poner las condiciones necesarias para asegurar que los productores de este lado de la frontera tengan las mismas condiciones que los que se encuentran del otro lado, y mientras siga siendo así, seguramente el mercado del maíz en nuestro país seguirá siendo poco ventajoso para los productores, quienes son incapaces de competir, ya que, por desgracia viven en un país subdesarrollado.

La autosuficiencia alimentaria

Justo el día que se cumplieron 20 años de la entrada en vigor del TLCAN, muchas aso-



ILUSTRACIÓN: Julián Ramírez

ciaciones campesinas, como la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo o el Frente Democrático Campesino, formaron una cadena humana que cerro parcialmente el puente internacional Córdoba de las Américas, en la frontera de México con Estados Unidos, las proclamas de los manifestantes exigen una política de Estado que impulse la autosuficiencia alimentaria; el fin del acaparamiento de tierras por parte de grandes empresas agroindustriales y una política de uso racional del agua, a esta protesta se adhirió otra, que argumentaba que el abandono del campo por parte de las autoridades solo había causado una mayor migración y la entrada del narcotráfico y la violencia al campo.

Ambas protestas revelan la desgraciada realidad de los labriegos de nuestro país, quienes abandonan sus pueblos de origen para convertirse en ilegales en otro país en busca de mayores oportunidades porque el campo en México es un negocio cuyos costos de producción exceden el precio de mercado, según testimonio de los propios productores, el precio de mercado del maíz oscila entre 2 mil 700 y 2 mil 900 pesos la tonelada, frente a un costo de producción de entre 12 a 20 mil pesos por hectárea dependiendo la época y el grano que se elija para sembrar.

Estas protestas no hacen más que vaticinar el futuro que nos espera si continuamos con las pichicatas políticas que hemos llevado a cabo en materia agrícola; con la sequía experimentada en Estados Unidos los últimos dos años aprendimos que los precios de los alimentos son volátiles y tienden a ir a la alza, y para México esto representa dos futuros muy diferentes a los que podríamos enfrentarnos en los siguientes años.

Y DESPUÉS DE 20 AÑOS, ¿QUÉ APRENDIMOS DEL TLCAN?

AIMEÉ ABIGAIL PEÑA RIVERA

Los transgénicos y Wikileaks

Por un lado está el trágico escenario del un país con problemas para mantener el abasto del principal alimento de su población, teniendo que comprar el grano a los Estados Unidos o, en el caso de que ellos no puedan abastecernos, tener que cambiar el origen de nuestras importaciones buscando en los mercados internacionales a altos precios y sin esperanza de que bajen, con grandes empresas que acaparan el mercado interno y que utilizan granos mejorados y de menor calidad, sin oportunidades de empleo dentro de nuestro paralizado país y sin oportunidad de trabajo para los migrantes en Estados Unidos, pues datos del INEGI nos dicen que el porcentaje de retorno de mexicanos que fueron al exterior es de 30% mientras que era de 17% hace 12 años, sobre todo por el endurecimiento de las normas migratorias de nuestro vecino del norte. A ese destino decepcionante se dirige el México cuyo comercio agroalimentario solo representa un escaso 3.7% de su PIB.

Por otro lado, está un México que ha invertido en infraestructura y modernización de su campo, con productores bien capacitados que no ofertan su cosecha a los intermediarios, sino que la comercian en el mercado, ya sea local o internacional, con agricultores que ya no van a otro lugar a buscar mejores oportunidades, sino que se quedan con sus tierras por que han vuelto a ser rentables, que han logrado vencer a los transgénicos, cuyos beneficios que han sido ampliamente documentados no son superiores a las variedades de maíz nativo de México. Una oferta que no solo abastece su demanda interna, sino que es exportado por su alta calidad. A ese México se dirigen los agricultores de Nayarit que cultivan la variedad de mazorca más grande del mundo entre otras variedades de maíz blanco que son apreciadas por la finura de la masa que se hace con ellas o por sus usos culinarios y que alcanzan altos precios en el mercado nacional que las conoce, o los maiceros de Sonora cuya productividad es lo suficientemente alta como para medirse con los pesos pesados de la competencia internacional.

Sin duda, los maiceros mexicanos son unos de los grandes perdedores netos del TLCAN, o así lo advierten las filtraciones de Wikileaks en un documento redactado el 1 de marzo de 2007 a propósito de una visita que realizaría a nuestro país el entonces secretario de Agricultura de Estados Unidos, Mike Johanns donde se advierte al funcionario estadounidense sobre el malestar que existe en el sector y la agitación social, por la apertura total en el marco del TLCAN y la dependencia agroalimentaria a los Estados Unidos, además del conocimiento de que afectaría a más de dos millones de pequeños productores y de criticar las políticas en el campo del entonces mandatario Felipe Caderón; a pesar de esto, los agricultores también son la única posibilidad de soberanía alimentaria y forman uno de los mercados que con seguridad podríamos independizar de Estados Unidos.

* Licenciatura en Economía Empresarial, UAQ

El Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) representó en su momento el mejor tratado al que un país en vías de desarrollo podía aspirar, dio a México acceso significativo y preferencial al mercado estadounidense durante el periodo de más larga expansión económica en la historia de ese país. El acceso preferencial a los enormes mercados de sus vecinos permitió que México aumentara sus exportaciones muy rápidamente y atrajera niveles crecientes de inversión estadounidense, en especial en la industria manufacturera. El problema es que en los años que siguieron al TLCAN el crecimiento económico de México ha sido lento y sus efectos sobre la distribución de ingreso han sido neutros.

Sin embargo, el TLCAN no puede ser considerado el único factor que explica el insatisfactorio desempeño de México. La crisis de 1995 redujo el crecimiento de mediano plazo y la entrada de China a la economía internacional redujo las exportaciones mexicanas.

Para revisar lo que hemos aprendido después de 20 años del TLCAN, me basé en un documento que fue elaborado por Eduardo Zepeda con el nombre de "Replanteando la política comercial para el desarrollo: Las lecciones de México bajo el TLCAN".

La estrategia económica del gobierno mexicano en ese entonces se basaba principalmente en el TLCAN. Uno de sus objetivos era aumentar el comercio, la inversión extranjera y la productividad, y al mismo tiempo proporcionar un ambiente estable para los negocios.

Crecimiento comercial: Las exportaciones mexicanas aumentaron un 311% entre 1993 y 2007, las exportaciones no petroleras y las exportaciones a Estados Unidos incrementaron un 283%.

Inversión Extranjera Directa (IED): Se vio triplicada entre 1992 y 2006, por la inversión relacionada con el tratado, de hecho, la mayor parte de la inversión provino de Estados Unidos.

Estabilidad macroeconómica: La ejecución de políticas restrictivas (monetaria y fiscal) en el momento que el TLCAN se puso en marcha, provocó que la inflación se mantuviera por debajo del 5%. Además, desde el inicio del TLCAN los déficit presupuestales han sido bajos (aproximadamente del 1% del PIB), y al mismo tiempo se logró reducir drásticamente la deuda externa.

Productividad creciente: En el sector manufacturero, la producción aumentó en un 80%, tanto que las empresas mexica-

nas debían competir con empresas extranjeras. El incremento de la productividad es uno de los objetivos más importantes de toda liberalización comercial.

Deficiencias del TLCAN

El crecimiento económico fue lento y la inversión baja, esto a pesar del aumento del comercio y la llegada de capital extranjero. México continuó siendo vulnerable debido a que los ingresos públicos siguieron siendo dependientes de los rendimientos petroleros.

Crecimiento económico lento: Entre 1992-2007 la economía mexicana creció a una tasa anual per cápita de 1.6%, esta es una tasa baja en comparación con los estándares de países en vías de desarrollo. El crecimiento de las exportaciones representó una medida engañosa de la fortaleza de la actividad económica.

Baja inversión: Los niveles de inversión extranjera atraídos por el tratado no se tradujeron en una tasa mayor de inversión total en México. La inversión extranjera directa (IED) pudo haberse triplicado, pero la inversión doméstica disminuyó, por lo tanto, la inversión total fue de 19% del PIB.

Vulnerabilidad macroeconómica: La restricción de las políticas fiscal y monetaria de México con el TLCAN redujeron la inflación, pero al mismo tiempo redujeron el crecimiento económico y orillaron a que la moneda estuviera sobrevaluada, provocando que fuera más difícil para los productores competir con los exportadores de otros países.

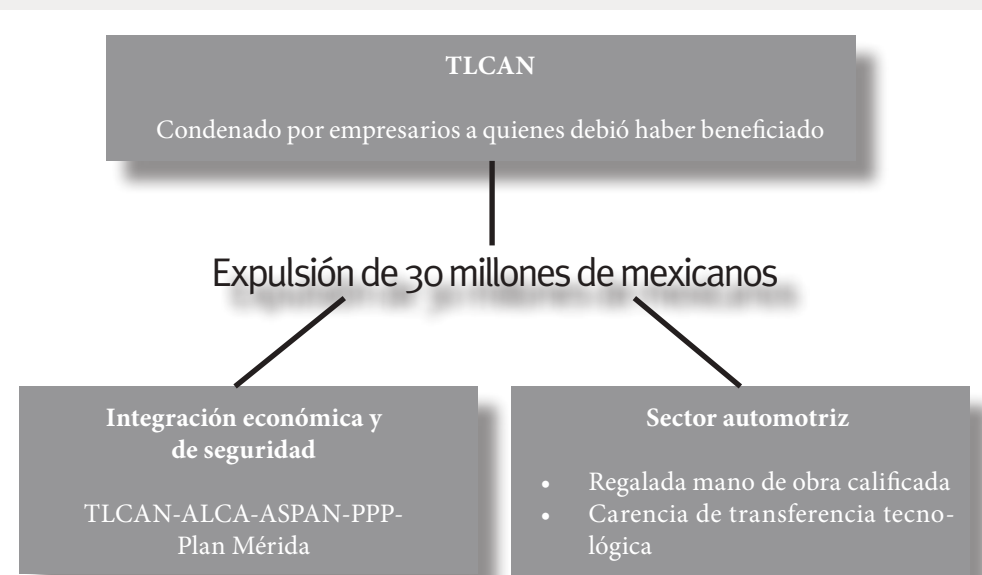
Poca generación de empleos: El

llamado "déficit social" del TLCAN es, un déficit de empleos, y este se dio por el incremento del empleo informal que representó un 57% de la población económicamente activa (PEA) en 2004. La migración aumentó de 350,000 por año antes del TLCAN.

Pobreza y Desigualdad: En 2006, el 43% de los mexicanos no podía pagar la "canasta básica". La pobreza extrema afectó al 14% de la población. El tratado tuvo influencia en la desigualdad geográfica, ya que hubo crecimiento en los estados del norte por su cercanía con Estados Unidos, pero los estados del sur se quedaron atrás y se vieron afectados.

Ahora que conocemos algunos éxitos y deficiencias que tuvo el TLCAN podemos darnos cuenta que México tenía las ventajas que otorgaba un acuerdo con Estados Unidos, pero la política comercial fue erróneamente considerada como una política de desarrollo. Si bien existieron buenas consecuencias como mantener una inflación baja y el control de la deuda, a la par se produjeron errores que afectaron a la economía a largo plazo y difícilmente estos errores se podrían remediar. Considero que al TLCAN no se le debe de dar ni todo el crédito ni toda la culpa con respecto a los resultados económicos que a través de los años se han ido observando.

Reseña de: Eduardo Zepeda, Timothy Wise, Kevin Gallagher "Rethinking Trade Policy for Development: Lessons from Mexico Under NAFTA", Policy Outlook, Carnegie Endowment for International Peace, December 2009



Fuente: Alfredo Jalife-Rahme, "Bajo la Lupa", La Jornada, 15/Ene/2014

No necesitamos extraer más petróleo, sino apostarle a la educación, manifestó el académico y fiscalista Víctor Vega Villa

HAY UNA MAYOR DEMANDA DE CARRERAS TÉCNICAS CON EL TLCAN

ISAMAR CABRERA RÍOS



FOTO: Ricardo Lugo

A 20 años de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN) que se firmó entre Estados Unidos, México y Canadá, “nos hemos percatado de que el TLCAN era una necesidad implícita dentro del país, que de alguna manera se tenía que llegar a ella, ya que nosotros estábamos convirtiéndonos desde hace ya muchos años en el segundo proveedor de servicios de Estados Unidos”, señaló Víctor Vega Villa, catedrático de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) y fiscalista.

México se posiciona como una puerta de acceso a un mercado potencial de más de mil millones de consumidores y 60 por ciento del PIB mundial, por lo que el fiscalista apuntó que “no podemos, por ningún motivo, tener las puertas cerradas con nuestro país vecino”, tras recibir beneficios del país del norte en épocas de crisis.

Asimismo, reiteró que al verse reflejadas las exigencias del TLCAN, el país perfeccionó sus servicios, la calidad y la industria y, de acuerdo con el capítulo XII del Tratado, se dio el intercambio de servicios profesionales.

“Nos exigieron, cumplimos y vamos trabajando”, al tiempo que recordó que “hace 20 años, el Tratado fue un parteaguas aunque al principio no se sabía si realmente iba a traer un beneficio específico para el país”.

‘Muy amplia y competitiva’ la demanda de profesionistas para las industrias automotriz y aeronáutica

Querétaro ha sido beneficiado con el desarrollo de la industria automotriz y aeronáutica. La entidad, manifestó Vega Villa, aporta a la economía nacional un porcentaje ‘muy amplio’, porque mientras México está creciendo al 1.3 por ciento anual -como su-

cedió el año pasado-, Querétaro superó el 5 por ciento anual de crecimiento, respecto a su Producto Interno Bruto (PIB).

En lo que respecta al sector educativo, el Tratado de Libre Comercio consideró que en la actualidad se está ampliando la emisión de egresados de las carreras técnicas porque toda la demanda que se requiere de las industrias automotriz y aeronáutica ha sido ‘muy amplia y competitiva’.

Vega Villa recalcó que el secretario de Desarrollo Sustentable de Gobierno del Estado, Marcelo López Sánchez, destacaba la demanda de los ingenieros para cubrir las necesidades solicitadas.

Aclaró que hay que tener cierto cuidado en este aspecto, pues hay muchos “vivales de la educación”, gente al interior de muchas universidades del país que no investigan a fondo y no producen.

“Hay que generar conocimiento, cosas nuevas. Requerimos innovar y todo se debe de dar a través de la educación. Eso tiene que ser México”, refirió.

Enfatizó la necesidad de la educación

Respecto a la situación actual del país, el fiscalista y catedrático de la UAQ reflexionó acerca de los cambios que debiesen realizarse.

“¿Qué le falta a México? Educación. Si México no le apuesta a la educación, seguiremos igual. No necesitamos extraer más petróleo, necesitamos educación. Extraer petróleo es importante porque se trata de algo representativo. Somos gente con talento, con inteligencia, pensante, por eso siempre salimos adelante y resolvemos nuestros problemas. Esta es la esencia para que un país crezca y se desarrolle, como la India”, concluyó.

Impacto del TLCAN en el desempeño de las finanzas públicas subnacionales, el caso de Querétaro

ANETTE BONIFANT CISNEROS*

*Jefa de Departamento de Análisis de la Hacienda Pública Local, Unidad de Coordinación con Entidades Federativas, SHCP

Hace 20 años entró en vigor uno de los tratados comerciales más polémicos que hay asignado México. Las críticas a este tratado han variado desde la concepción de un México entregado completamente al libre mercado aunado a la falta de competitividad de la industria, hasta la exaltación de las ventajas que éste ha traído a la economía de nuestro país.

Sin embargo, muy poco se ha dicho acerca de cuánto ha contribuido al desempeño de las finanzas públicas de los estados.

Querétaro, dentro del contexto nacional, es una entidad que resalta por su dinamismo económico. La apertura comercial que se ha dado gracias al Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), específicamente en la Inversión Extranjera Directa (IED), ha permitido que la entidad desarrollara ventajas competitivas en industrias tales como la aeronáutica y la automotriz.

De manera colateral la IED que el Estado ha recibido, ha permitido que las finanzas públicas del estado se vean fortalecidas, gracias al potencial recaudatorio derivado del ciclo de actividad económica inversión-trabajo-consumo y ahorro.

En estos 20 años, la trayectoria de la deuda pública en el estado ha mantenido una tendencia estable, lo que a diferencia de otros estados, se refleja en un saneamiento de las finanzas públicas y en mayor estabilidad económica.

A nivel estatal se puede dividir el diagnóstico en tres etapas distintas. En 1994 se observó una explosión de la deuda derivada de la devaluación de diciembre de ese año, en el que el monto subió a más del 200% del valor que tenía en 1993. A partir de esa fecha la deuda siguió una senda decreciente hasta el 2008, año en el que debido a la crisis se pudo observar nuevamente un alza en los niveles de obligaciones.

A partir del 2009 el monto regresó a su comportamiento habitual, con la peculiaridad de una tasa de decremento mayor que antes de la crisis. Actualmente la deuda de Querétaro representa el 7% de PIB estatal, lo cual es un nivel muy bajo tanto en términos brutos como en comparación con otras entidades. Por ejemplo, es aproximadamente 30% del nivel de San Luis Potosí, un estado cercano



ILUSTRACIÓN: Julián Ramírez

en términos tanto geográficos como de producción agregada.

De acuerdo con la calificadora Fitch, Querétaro tiene una baja dependencia relativa de Ingresos Federales: La recaudación local ha mostrado una evolución favorable, en 2011 los ingresos estatales ascendieron a \$3,281 mdp, los cuales representan 15% de los ingresos totales, nivel muy superior a la mediana del grupo de estados calificados por Fitch (6.6%). Posicionando a la Entidad como la mejor evaluada por la calificadora.

A lo largo de dos décadas hemos sido partícipes de la necesidad de impulsar, en todas las entidades, el sector secundario de la economía (también llamado sector de la transformación), toda vez que el desempeño de las economías enfocadas en el sector primario y sector terciario se ha visto rezagado, dos casos importantes: Chiapas y Michoacán.

Chiapas siendo un estado con recursos naturales abundantes, ha permanecido a lo largo de 20 años con altos índices de marginación además de que presenta una alta dependencia a ingresos federales.

Por otro lado Michoacán, estado cuya actividad económica recae en el sector terciario, ha visto permeada su capacidad de atraer inversión por la inseguridad que impera en el estado, situación que ha impedido ser un foco de atención positiva para los inversionistas.

Sin lugar a dudas el TLCAN ha sido un mecanismo fundamental para el desarrollo de las entidades con potencial industrial, al permitir la apertura comercial de bienes y servicios, la inversión, y las transferencias de tecnología. Ha de destacarse que el posicionamiento de los gobiernos estatales, en materia de políticas públicas de inversión y comercio ha marcado la diferencia para explotar al máximo los beneficios del tratado.

El especialista en temas de vivienda asegura que ningún organismo público le ha 'atinado' a cómo se debe dar financiamiento

LA DESIGUALDAD ACOMPAÑA AL TLCAN

ENRIQUE LEONARDO KATO VIDAL* / KAREN ANDREA ACEVEDO RODRÍGUEZ**

* Profesor de Economía, FCA, UAQ
 ** Estudiante de la Licenciatura en Economía Empresarial, UAQ

En estos días se han publicado algunas opiniones sobre el saldo que ha tenido el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en la economía queretana. Se ha resaltado el impresionante aumento de las exportaciones, aunque sin hacer referencia al también importante aumento de las importaciones. Dos aspectos que conviene analizar es la evolución del ingreso per cápita y del salario en el estado porque nos proporciona información sobre la desigualdad económica. En Querétaro, el ingreso per cápita ha aumentado a una tasa de 3% anual desde la entrada en vigor del TLCAN. Este aumento sostenido no se observa en el salario base de cotización del Instituto Mexicano del Seguro Social. Con la información disponible se identifica que el poder de compra de los salarios habría incrementado 0.62% anualmente en los últimos 12 años. Si se tuvieran los datos del salario en los primeros años del TLCAN probablemente el saldo sería una pérdida de poder de compra de 1995 a la fecha debido a las altas tasas de inflación de finales de los años noventa superiores al 15% anual.

El hecho que el ingreso por habitante haya aumentado mucho más que el salario de los trabajadores es un indicativo de una sociedad con una desigualdad decreciente. Se trata de una tendencia aún vigente. La desigualdad es un síntoma de que algo en la sociedad está fallando; como una tubería obstruida, simplemente, el agua no circula; el problema es cuando se permite su malfuncionamiento y el resultado, con el tiempo, es el daño al equilibrio social. La desigualdad no es una situación natural sino la consecuencia de muchas decisiones, incluyendo las de no intervenir. Esta discusión la realiza Joseph Stiglitz de la Universidad de Columbia en su libro El precio de la desigualdad donde reseña que el problema de la desigualdad se ha ido agravando con el paso de los años y cada vez se ha vuelto más costosa, tanto en términos económicos, como en costos sociales, ya que actualmente el 1% de la población de ingresos más altos posee el 20% de la riqueza.

En México, la inmensa mayoría de los

mexicanos tiene ingresos mensuales inferiores a los 20 mil pesos. Según los datos de INEGI, el 10% más rico de la población tiene ingresos promedios mensuales de 45 mil pesos por hogar, que equivale a cerca de 20 mil pesos mensuales por persona con ingresos. La Encuesta Nacional 2012 de Ingresos y Gastos en los Hogares (ENIGH) revela que las personas con ingresos superiores a 50 mil pesos mensuales son cerca de 3% de la población, y sólo 1% obtiene más de 70 mil pesos mensuales. En el extremo superior la ENIGH no captura apropiadamente los ingresos de ese segmento de la población.

En la medida que la desigualdad se establece tendería crearse una trampa de pobreza, que es el concepto que describe que las personas que nacen en la pobreza les es difícil salir de ella; por ejemplo debido las diferencias en alimentación y exposición a agentes contaminantes, tanto medioambientales como sociales, que pueden tener efectos para toda la vida, o a las diferentes oportunidades educativas y culturales para el desarrollo de los hijos de las familias según sus recursos económicos. Pero nada de esto es raro, las personas del quintil más alto de ingreso dan a sus hijos la mejor educación que puedan pagar. En cambio, la persona promedio solo da a su hijo una educación media, y en matemáticas, que es una de las claves del éxito en la vida moderna, el nivel simplemente es deficiente, el 63.7% de los jóvenes que cursan el último grado de bachillerato poseen un nivel deficiente y elemental de habilidad matemática, de acuerdo con los resultados de la prueba Enlace 2013 que da la Secretaría de Educación Pública. En México, el hijo de un empresario tiene 80 veces más probabilidades de entrar a la universidad que el hijo de un trabajador agrícola, 40 veces más que el hijo de un obrero y dos veces más que el hijo de un empleado en la escala menor de asalariados.

Con plena igualdad de oportunidades, el 20% de las personas del primer quintil, el de menores ingresos, lograría ascender al más alto. Cabe precisar que el país que más se aproxima a conseguir esa meta es Dinamarca con un 14%, Estados Unidos logra un bajo 8% y México escasamente un 4%. Estos números reflejan una movilidad económica y social prácticamente nula y prevalecen al mismo tiempo que el Consejo Nacional de



FOTO: Ricardo Lugo

Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), en 2012 reportaba un aumento de medio millón de personas en pobreza mo-

derada. Con las cifras oficiales, el saldo en el país es que cuatro de cada 10 mexicanos están en la pobreza.

Querétaro: Indicadores en la era del TLCAN

Período	Población total	Producto Interno Bruto (Millones de pesos de 2010)	Ingreso mensual por habitante (Pesos de 2010)
1995	1,250,476	109,450	\$7,294
2010	1,827,937	253,578	\$11,560
Tasa de crecimiento promedio anual 1995-2010	2.6%	5.7%	3.1%

Fuente: Inegi. Censos de Población y Sistema de Cuentas Nacionales.

Rebelión contra el libre comercio

Seattle, 1999

Diversos grupos de anarquistas, estudiantes, ambientalistas y activistas tomaron las calles.

PROTESTARON CONTRA

Líderes económicos mundiales

5 mil delegados de gobiernos de todo el mundo que arribaron a la reunión de la OMC

Nunca invitados

Se presentaron como los "nunca invitados" a las negociaciones sobre política económica internacional

Entre sus demandas estaba la democratización de la esfera

Fuente: David Brooks
 La Jornada, 04/Ene/2014



Ausente el optimismo del comienzo del TLCAN

Según Salinas, era una oportunidad histórica:

- Seríamos parte de una comunidad global
- Se crearían cientos de miles de empleos

Empleos perdidos en varias industrias

- Cierre de Fundidora Monterrey : 17mil empleos (1986)
- Industria petrolera: 70mil
- Industria eléctrica: 15mil
- Minería y metalurgia: 80mil
- Siderurgia: 23mil

Fuente: Napoleón Gómez Urrutia, "Nuevo modelo económico para superar el TLCAN", La Jornada 23/Ene/2014



ILUSTRACIONES: Julián Ramírez / Imágenes de internet

Fuente: Carlos Fernández Vega, "De MMH a Peña Nieto", La Jornada, 25/Nov/2013

Cambio de modelo económico

0.34%

de crecimiento anual

1982 - 1983 - 1984 - 1985 - 1986 - 19887 - 1988 - 1989 - 1990 - 1991 - 1992 - 1993 - 1994 - 1995 - 1996 - 199

Miguel de la Madrid

Se experimentó una rápida globalización

3.9%

de crecimiento anual

Carlos Salinas de Gortari

Crisis de dimens

3.5

de crecimi

Ernesto

LOS TRATADOS N

El más favorecido es el sector automotriz

EL MUNDO ES DISTINTO Y TOTALMENTE OBSOLETO: BR

CECILIA CONDE RENDÓN

El Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) "nació con un defecto muy grande: la mercadotecnia que utilizaron para promocionarlo", se manejó como "el gran Mesías que iba a sacar a México del subdesarrollo y lo iba a poner en primer mundo, cuando ningún tratado de libre comercio ha podido hacer eso en todo el mundo", advirtió Samuel Immanuel Brugger Jakob, doctor en economía y docente de la Facultad de Filosofía de la UAQ.

Entrevistado en el Patio Barroco, el académico puntualizó los aciertos y desaciertos de este tratado en los veinte años que lleva vigente.

"El mundo es distinto y queda totalmente obsoleto", señaló. Asimismo, enfatizó que "al TLCAN no hay que echarle la culpa de todo".

Para Brugger Jakob debería haber una revisión de lo que se pactó hace dos décadas, ya que resulta obsoleto para la situación que ahora se vive.

"Los ganadores son unos sectores muy específicos que se pudieron adaptar a las circunstancias. Claramente el más favorecido es el sector automotriz. Hubo un sector agrícola que se pudo especializar en grandes productos; ahí el balance no es tan positivo para el sector agrícola, aunque muchos de los problemas del campo no son del TLCAN, sino problemas 'hechos en casa'".

Desde su punto de vista, Querétaro ha resultado beneficiado en la cuestión de las maquilas tecnológicas, debido a que ha tenido un impacto positivo en la elaboración de material aeroespacial y automotriz, lo que lo ha posicionado como líder, por lo que prevé que esta industria sigue creciendo igual que lo hizo Japón y China.

"Tenemos una maquila de sector tecnológico, en la que Querétaro es prácticamente líder en eso, que están atrayendo a sectores muy específicos como el aeroespacial, para estar produciendo ya bienes de mayor calidad y también se requiere gente mejor preparada o un puesto

de trabajo mejor preparado", expresó.

Samuel Brugger consideró que México debería revisar el aspecto del libre tránsito de personas entre Canadá, Estados Unidos y México, debido a que para los tres países significa una ventaja por su cercanía y la dinámica de movilidad en estos países.

"El libre tránsito de personas no se dio porque México no quiso liberar el petróleo, pero entonces Estados Unidos le había hecho la oferta de que si se liberalizara el sector petrolero iba a haber libre movilidad y yo creo que es algo bastante importante de reflexionar porque Pemex en el mejor de los casos nos genera 20 mil millones de dólares y eso hoy en día es rebasado por las remesas.

"Estamos hablando de que en buena medida la gente está trabajando de forma ilegal (...). ingresan entre 25 a 30 mil millones de dólares por lo menos de remesas y si esa gente pudiera ser legalizarse, trabajando de forma legal igual ya estaríamos hablando de 40 o 50 mil millones de dólares, ahí sí hay algo importante que se debe debatir".

México se "sacó la lotería" con el TLCAN... porque había recesión económica

El catedrático de la Licenciatura en Desarrollo Humano para la Sustentabilidad consideró que México se "sacó la lotería" al entrar en este Tratado de Libre Comercio, debido a que cuando se firmó el país se encontraba en recesión económica.

Sin embargo hay sectores de los tres países que se han beneficiado; como el automotriz estadounidense "si no tuvieran el TLCAN, General Motors, Ford, Chrysler, hoy en día ya no existirían como marcas automotrices en Norteamérica.

"Otros sectores como sobre todo las cuestiones del campo, creo que están mal resueltas en el TLCAN o muy ambiguas. Entonces es un problema de comercio internacional como resolver el problema del campo y ahí tenemos

NO BORRAN EL SUBDESARROLLO

EL TLC QUEDA BRUGGER JAKOB

grandes perdedores en los tres países”, explicó Immanuel Brugger.

Las pequeñas y medianas empresas fueron las grandes perdedoras en este tratado, debido a la competencia con las empresas más grandes, por la falta de herramientas para poder competir, en los tres países ha habido un aumento en las grandes empresas y una disminución de las medianas empresas, mientras que las pequeñas ha podido sobrevivir por el mercado en el que se enfocan.

En aras de mejorar el TLCAN, Samuel Brugger propuso la libre movilidad, la moneda, las aduanas, medio ambiente, derecho internacional y los contrapesos a este tratado, como lo sería un parlamento que legislara el tratado debido a que se deben reducir los costos de transacción.

“Tiene sentido que tres países que estén tan estrechamente ligados, es decir, México exporta 85% a Estados Unidos, 5% a Canadá, es decir el 90% de sus exportaciones, tener una moneda propia conviene a Canadá tener una moneda propia, los europeos lo resolvieron con el euro, Asia lo está resolviendo con una canasta de monedas.

“Acá tenemos la situación de que Estados Unidos es un monstruo en comparación con los otros dos países, pero habría que pensar si no conviene más bien tener una sola moneda para reducir los costos de transacción”, manifestó.

En este sentido Brugger Jakob indicó que es realmente “fácil” utilizar una moneda común para los tres países, y que se requieren negociaciones políticas para poder resolverlo; asimismo se pronunció a favor de la actualización de este tratado en ciertos periodos para poder analizar la situación en que se encuentran estos países.

Ha habido “pilares importantes”, entre los que mencionó una reorientación de la industria mexicana, ya que ha abastecido el mercado estadounidense en algunos sectores industriales, además de los temas ambientales y la democratización de la sociedad civil en los tres países.

Señaló que mientras en Chile el salario mínimo es de catorce dólares diarios, en México apenas llega a los cinco

TLCAN, AVASALLAMIENTO DE TRANSNACIONALES: CÉSAR LACHIRA

AURORA VIZCAÍNO RUIZ

A veinte años de la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), “México es el único país de América Latina que ha crecido en pobreza extrema y en indigencia. Entonces los éxitos económicos del tratado son para las grandes trasnacionales”, advirtió César Lachira Sáenz, coordinador del Centro de Opinión e Investigación en Economía y Finanzas de la Facultad de Contaduría y Administración de la UAQ.

Mientras en Chile el salario mínimo oscila en los catorce dólares diarios; en México apenas se alcanzan los cinco dólares, el crecimiento económico se mantiene al 2.1% anual y se sabe que es el único país de América Latina en el cual la pobreza extrema ha ido creciendo paulatinamente; según estudios de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

Por esta razón el gobierno mexicano debería considerar la posibilidad de reformarlo.

‘En el tratado hay muchas trampas’

La antesala del TLCAN fue el *General Agreement of Tariffs and Trade* (GATT), en el cual se eliminaban aranceles y se quitaban permisos previos a la importación. En lo que respecta al acuerdo firmado entre Canadá, Estados Unidos y México, César Lachira recordó que una falla del Estado mexicano fue la sustitución de la *regla de origen* por la *regla de región*.

Cuando se exige que el 30% de los componentes para la fabricación de productos trasnacionales provengan del país en el cual se estableció cierta industria, se está hablando de una regla de origen. En cambio, en la regla de región el Estado no obliga a la empresa foránea a que cumpla con cierto porcentaje de compra de materia prima, sino que le da la libertad para que pueda escoger el origen de todas sus materias primas.

El especialista se refirió a las repercusiones que ha traído el TLCAN: “incrementamos el desempleo, empleos mal pagados con salarios mínimos de los más bajos de América Latina y por otro lado tenemos un crecimiento de la pobreza, de la indigencia”.

Otro aspecto relevante ha sido la poca competencia entre pequeñas y medianas empresas (Pymes) debido al avasallamiento de las trasnacionales. El también maestro del gobernador José Calzada Roviroso (en el Posgrado de la Facultad de Contaduría y Administración) se refirió al enfrentamiento que ha tenido “la primera fábrica de balatas de México”, entre un mercado global y un país que no subvenciona a los negocios nacionales.

Sobre este aspecto, una solución para que exista mayor competencia comercial y más empleos reside en la subvención del Estado hacia las Pymes.

“El principal problema que tiene ahorita México es el petróleo”

Lachira Sáenz alertó que la baja en el precio del petróleo ha incidido en la disminución de las exportaciones de México hacia Estados Unidos.

Enfatizó que “el problema que tiene ahorita México es el petróleo”, mientras que a Estados Unidos ahora no le interesa “relanzar” el tratado, sino fortalecer su presencia en América Latina en lo que se refiere a inversiones.

“Las exportaciones en términos reales han ido disminuyendo por la baja del precio del petróleo. Por eso va Obama y dice ‘yo voy a relanzar el TLC’. A él le conviene un tratado de libre comercio con China, un tratado de libre comercio con la comunidad económica europea, porque finalmente el diseño de la política mexicana está para servirle a los Estados Unidos (...)

“Obama diseñó una estrategia también de invertir o de alentar las inversiones norteamericanas hacia América Latina, pero los chinos invirtieron en minerales, invirtieron en petróleo, en gas. Es una economía que se ha ido ampliando paulatinamente. Y está desplazando a los norteamericanos en el caso de la región latinoamericana”, explicó.

“La producción agropecuaria es el boom del futuro”

A manera de conclusión, señaló que si México invirtiera mayormente en su agricultura, podría competir fuertemente en el mercado del TLC. Esto tiene implicaciones como que el campo debería estar subsidiado por el gobierno con “una reforma agraria integral y no seccional”. Se dijo que, mientras que en Estados Unidos la agricultura está subsidiada al 30%, en México no existen medidas tales.

En resumidas cuentas, “tiene que haber una política del Estado benefactor” porque el campo es el futuro, su inversión reduciría el número de pobreza e indigencia del país, además de que se generarían más trabajos y habría menos inmigraciones.

“Querétaro ha ido creciendo gracias a los clústers automotrices”

El estado de Querétaro presume un crecimiento económico prometedor gracias a las empresas trasnacionales, particularmente maquiladoras automotrices y aeronáuticas. A esto, César Lachira señaló que es probable que con la reforma energética se inserten industrias “aerólicas” en el estado y que la industria automotriz crecerá.

Sin embargo, se debe tomar en cuenta que “hemos tenido crecimientos económicos, pero no crecimientos sociales” ya que “la industrialización deteriora la calidad de vida”.

iones colosales

5%

ento anual

1997 - 1998 - 1999 - 2000 - 2001 - 2002 - 2003 - 2004 - 2005 - 2006 - 2007 - 2008 - 2009 - 2010 - 2011 - 2012

o Zedillo

Prometió crecimiento de 7% anual

Sólo consiguió un

2.3%

Vicente Fox Quesada

Prometió crecimiento de 5%

Sólo consiguió

1.8%

Felipe Calderón Hinojosa

El 78% del comercio mexicano se realiza sólo con Estados Unidos ¿Para qué le sirve entonces tener 49 acuerdos comerciales con 44 países?

EL TLCAN Y SU IMPACTO EN LA ACTIVIDAD TURÍSTICA

DR. JORGE FRANCISCO BARRAGÁN LÓPEZ*

* Coordinador de la Licenciatura en Negocios Turísticos, FCA, UAQ

¿Cuál ha sido el impacto del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en la actividad turística? El TLCAN firmado entre Estados Unidos, Canadá y México hace 20 años, proponía promover el empleo y el crecimiento económico, mediante la expansión del comercio y de las oportunidades de inversión. Parecería entonces que economías más abiertas al comercio y la inversión, estimulan un importante flujo de personas, con un impacto derivado en los servicios y particularmente en la actividad turística, pero es necesario señalar que esta asociación automática.

México, desde hace varios años, se ha presentado como una economía abierta al libre comercio, tal es el caso que no sólo firmó el TLCAN, sino que desde 1986 ha firmado un total de 49 acuerdos comerciales, lo que lo convierte en el país con más tratados de libre comercio en el mundo y recientemente el Presidente Peña está proponiendo otro tratado con Turquía.

La Secretaría de Economía ha afirmado que con los tratados, México tiene acceso a un mercado potencial de unos 1000 millones de consumidores, que representan el 60% del Producto Interno Bruto mundial; sin embargo, también datos de la misma Secretaría indican que el 78% del comercio mexicano se realiza sólo con Estados Unidos ¿Para qué le sirve entonces tener 49 acuerdos comerciales con 44 países? Podrían ser 50 u 80 tratados de libre comercio, porque lo que hasta ahora no hay, es un proyecto nacional de desarrollo basado en el mercado interno y la articulación de las cadenas productivas que permitan elevar el poder adquisitivo del salario para mejorar el nivel de vida de los mexicanos en general.

El turismo

Ahora bien, ¿qué pasa con el turismo y ese enorme potencial de crecimiento económico al recibirse Inversión Extranjera Directa (IED) vía los tratados de libre comercio? México ha hecho del turismo uno de sus sectores económicos de punta; no obstante, el promedio de visitantes es de 38.3 millones anuales, lo cual no depende tanto de sus Tratados de Libre Comercio, sino de una estrategia de largo plazo para posicionarlo como una fuerte "marca país".

La titular de la Secretaría de Turismo, Claudia Ruiz Massieu, insiste en que para el 2014, en materia de turismo seguir creciendo será la meta y que la manera de medir

ese éxito será a través de una mayor captación de divisas y la generación de derrama económica, porque al final eso se traduce en oportunidades para quien trabaja en el sector y vive del turismo en México. Y señaló que el 2013 se cerraría con ingresos por divisas cercanas a 9% del Producto Interno Bruto (PIB).

Vale la pena insistir en que dicho crecimiento del sector, no ha sido por una acción directa del TLCAN o de cualquier otro tratado firmado por México, ya que la misma Organización Mundial del Turismo (OMT), en su informe sobre el panorama del turismo internacional, ha señalado que sólo un 14% del turismo receptor de los países se da por motivos relacionados con los negocios.

El dinamismo actual de la economía, su probada capacidad de inserción en acuerdos de libre comercio y de atracción de inversiones, así como su diversidad en destinos naturales y culturales, señalarían que esta cifra del turismo de negocios podría crecer; sin embargo, los datos desagregados nos llaman al realismo, ya que el 65% de los extranjeros que hoy se hospedan en hoteles nacionales lo hacen por negocios. Es claro entonces que ningún tratado comercial reemplazará las estrategias públicas y privadas selectivas para posicionar el turismo en el ámbito global.

Como señalábamos anteriormente, los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) responden a múltiples factores que dan a los inversionistas un factor de atracción, pero los tratados no bastan, sobre todo cuando la superficialidad del discurso oficial en México se basa en que para atraer inversión extranjera lo principal es conceder derechos a los inversionistas o desregular.

En el área de servicios, se observan estrategias que se concentran en el turismo, en el que México ha sido uno de los grandes destinos para estas inversiones, pero desde el punto de vista geográfico, sigue habiendo un total abandono de zonas marginadas como destino de la inversión extranjera (el sur-sureste del país a excepción de la Riviera Maya), mientras que el centro (la capital, el Estado de México, Guadalajara y el bajo, incluido Querétaro) y la zona norte o fronteriza (que además de la maquila incluye a Monterrey que es otro polo industrial), concentra al menos el 85% de la IED. En contraste, los cinco estados con mayor marginalidad sólo reciben el 0.70% de dicha inversión, a pesar de que en uno de ellos también hay zonas desarrolladas de alto turismo como Acapulco y el llamado

Triángulo del Sol.

Más allá de las críticas hacia las autoridades mexicanas sobre la forma como se desarrollan los acuerdos comerciales, se debe tomar en cuenta que México mantiene actualmente negociaciones para unirse al Acuerdo de Asociación Transpacífico, donde participarán China y Estados Unidos, y que podría convertirse en el tratado comercial más grande de la historia. Sobre todo si se toma en cuenta que en el 2012 los viajeros chinos gastaron una cifra record de 102,000 millones de dólares en turismo internacional, impulsados por el aumento de las rentas, la disminución de las restricciones para viajar al exterior y la revalorización de su moneda.

¿Y qué podemos decir de Querétaro? Entre los años 2000 y 2013 el número de cuartos de hotel se elevó un 29%, mientras que la media nacional en ese mismo periodo fue del 6%. Lo que significa que del total de empleos formales con los que cuenta el estado, el 30% se han creado en los últimos 4 años por la construcción de 50 hoteles y en el 2014 se abrirán 16 hoteles más, en gran parte como respuesta a la demanda que están produciendo los congresos y las estancias de negocios.

Entre estas construcciones, destacan por sus dimensiones el Holiday Inn Krystal y el Misión Ciudad Maderas, con inversiones de 200 y 98 mdp respectivamente; el Four Points, con una inversión de 227 mdp; y el Starwood con una inversión de 180 mdp, los que en conjunto generarán al menos 774 nuevos empleos. En la actualidad, el estado de Querétaro es atractivo para inversionistas nacionales y extranjeros, por una proyección de crecimiento basado en la estabilidad, la seguridad y el desarrollo de la conectividad. El Aeropuerto Internacional de Querétaro tiene vuelos a Dallas y Houston que han aumentado un 80% su ocupación y en breve despegará una línea aérea local en coordinación con Interjet.

Junto a la inversión en hoteles y otros servicios relacionados con la actividad turística, hay una importante inversión en la capacitación y formación de los recursos humanos del sector turístico, cuyo presupuesto en 2014 será alrededor

de los 20 mdp, que es proporcionalmente de los más elevados de toda la República. En conclusión, consideramos que son tres los retos que son necesarios para convertir el actual flujo de pasajeros de negocios en verdaderos turistas de recreación:

1) Seguridad. Ya que la percepción creciente que se tiene en el exterior, respecto al deterioro en la seguridad, es un asunto que debe ser tratado de forma inmediata.

2) Infraestructura. Las deficiencias operativas de la infraestructura en comunicaciones, particularmente en los aeropuertos nacionales y concretamente el de la ciudad de México, ya que es la principal vía por la cual llegan la mayoría de los turistas, deberá ser desarrollada; y

3) Creación de clúster turísticos. La actual falta de trabajo cooperativo al interior del sector turístico para hacer posible la asociación virtuosa entre viajes de negocios y retorno para el disfrute de atractivos naturales y culturales, hace necesaria una serie de acciones entre las empresas.

Creemos que el TLCAN o cualquier otro tratado comercial, ya no es sólo una opción de un gobierno que puede ser modificada a partir de cambios electorales que lleven al poder a mandatarios y a legisladores de signo distinto, son tratados y acuerdos cuyo cambio supone una renegociación, lo que a su vez implica crear una correlación de fuerzas internacionales favorables para todos.



VI CONVOCATORIA

LÍNEAS TERMINALES DE LA MAestrÍA EN CIENCIAS SOCIALES:

- Estudios Políticos
- Estudios Regionales (Enfoque Socioterritorial)
- Estudios Socioculturales

Duración del programa: 4 semestres

Recepción online de documentos
19 de noviembre 2013 al 3 febrero
2014

Para mayor información visita: <http://feps.uaq.mx>
Universidad Autónoma de Querétaro
Coordinación de la Maestría en Ciencias Sociales
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Edificio de Investigación y Posgrado, Segundo Piso
Centro de las Campanas s/n. C.P. 76010
Santiago de Querétaro, Qro. México
Tel: 01 (442) 1 92 12 00 Ext. 5455- 5470

TLCAN, CHINA Y LAS PREDICCIONES NO CUMPLIDAS

EDUARDO ALCANTARA JURADO*

* Licenciatura en Economía Empresarial.
Ha publicado artículos de opinión sobre economía en el diario a.m. de Querétaro.

Año 2014. A dos décadas de la firma de uno de los tratados comerciales de mayor importancia en la historia del país con respecto a América es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), dicho tratado fue firmado en noviembre de 1992 por los gobiernos de Canadá, Estados Unidos y México. Dicho tratado entró en vigor el primero de enero de 1994, teniendo como principal objetivo el facilitar el comercio de bienes y servicios entre las tres naciones como también el cumplimiento a los derechos de la propiedad intelectual.

Tras la caída del muro de Berlín, el mundo se encontraba en un ambiente con aires de libertad económica con tendencias liberales, lo que comenzaba a dar libertad al mercado, dicha corriente hizo un fuerte énfasis en la forma de pensar de los gobiernos; dentro de esta oleada de ideas se comenzó a gestar la idea sobre unificar el comercio y comenzar un desarrollo trilateral entre las naciones integrantes.

Las predicciones sobre la puesta en marcha del TLCAN eran sumamente optimistas en lo que corresponde a las exportaciones, empleo y el Producto Interno Bruto, las predicciones se harían realidad siempre y cuando se apegaran a su ventaja comparativa cada país. La oficina de presupuesto de Estados Unidos pronosticaba un crecimiento en el PIB para México que oscilaba entre un 6% y 12%, pero solo se alcanzó un 6% en el año de 1997 según el Centro de Estudios de Finanzas Públicas (CEFP), siendo éste el máximo observado la economía mexicana en los últimos veinte años.

Muchos modelos predecían el fuerte crecimiento en los sectores antes mencionado entre México y Estados Unidos, como tres pilares fundamentales del TLCAN, se hace un profundo análisis en la investigación de Enrique Dussel Peters y Kevin P. Gallagher (NAFTA'S uninvited guest: China and the disintegration of North American trade).

- 1). Los pronósticos señalaban que México tendría efectos positivos en el largo plazo gracias a la exportación, llevando consigo un crecimiento exponencial en el país, sostenido con fuertes empresas exportadoras hacia Estados Unidos.
- 2). Las predicciones sugerían que México necesitaría ajustar sus sectores de producción, haciendo más fuertes a los sectores en los que era fuerte y comenzar a ajustar la producción a la baja en los que sus socios podrían tener una ventaja comparativa mayor con respecto a la producción, lo anteriormente mencionado llevó consigo a disminuir la

producción local, que cada vez el precio de los productos locales dejaban de ser competitivos ya que las importaciones desplazaban a los productos nacionales.

- 3). México mejoraría en los procesos de producción con respecto a las exportaciones y comenzaría a tener una mayor calidad con lo que respecta a largo plazo, ya que al ingresar al TLCAN se respetarían y se vigilarían los derechos sobre la propiedad intelectual, como también sería menester para un crecimiento en exportaciones la eliminación del valor agregado en los sectores de servicios y transportes.

El TLCAN fue un fuerte tratado para el comercio de América del Norte, en los últimos diez años ha disminuido su representatividad en el mundo, dicha disminución se debe a los grandes socios comerciales que se encuentran dentro de la Organización Mundial del Comercio (OMC), dichos países han incursionado en el comercio de países americanos, los cuales cuentan con economías de escala mucho más imponentes con respecto a las economías de escala de América.

China se ha convertido en el socio comercial incómodo para la eficaz realización y el correcto funcionamiento del comercio entre los socios de América del Norte. En lo que compete a la intervención del país asiático, ha desplazado la oferta de México en el mercado de Estados Unidos como también de los Estados Unidos a México, incursionando en 53 sectores, que representan para México el 49% de todas las exportaciones a los Estados Unidos.

México y China incursionan en un semejante perfil de importación, ya que son países mayormente manufactureros en lo que cabe a sus similitudes, dicha manufactura comienza por tener una característica que es la baja calidad de producto manufacturero para exportación aunado a un bajo costo para poder mantenerse en el mercado extranjero, característica que los productos chinos han venido cambiando a través del tiempo cambiando la perspectiva de consumidor de bienes desechables a bienes de calidad.

La difícil competencia para los exportadores mexicanos frente a la exportación China hacia Estados Unidos, comenzó a tener cabida a partir del siglo XXI, a comienzos de dicho siglo México comenzaba a mantener un lugar dentro del comercio del país vecino, obteniendo el segundo lugar en importaciones para Estados Unidos.

El logro le duro a México poco más de 4 años alcanzando un posicionamiento de mercado de un 11.6% del total de Estados Unidos. Después de la entrada de China a la OMC, el gigante asiático le arrebató el segundo posicionamiento a comienzos del 2005, superando el histórico de México con un 12.1% del posicionamiento del mercado de Estados Unidos y para 2010 obtuvo un 19.1 del total de importaciones.

China es una amenaza para el comercio especialmente para México y Estados Unidos, en lo que corresponde a Estados Unidos del 96% de manufactura exportada a México tiene amenaza por el país asiático de un 62% y en lo que corresponde a las exportaciones Mexicanas de un 81% de manufactura exportada a Estados Unidos, tiene un 56% bajo amenaza por parte de China.

Una ventaja territorial que tiene México dentro de América, es el desarrollo en la producción del sector automovilístico y maquinaria pesada, dicho sector no se encuentra bajo amenaza de China, ya que las dimensiones y los costos son menores para México que para China, teniendo una ventaja territorial en dicho sector de producción.

Las economías de escala del continente asiático, han comenzado a desarrollarse exponencialmente en lo que a comercio internacional respecta, en el caso específico de China que ha desarrollado una expansión territorial de mercado, arribando con precios competitivos y su aumento en la calidad pudiendo así desplazar la oferta de exportación entre países socios tal es el caso de América del norte.

Para mantener el buen funcionamiento del TLCAN entre México y Estados Unidos, es

menester la buena regulación de las importaciones, tener una frontera más estricta con respecto a las importaciones de China con esto se reduce el consumo de ciertos artículos asiáticos recuperando así el mercado que es propiamente del TLCAN, dentro de esta política de exclusión México tendría oportunidad de mejorar sus exportaciones siguiendo los pasos del país asiático, pudiendo en un futuro poder competir con países de grandes economías de escala.

PARA DESTACAR

Muchos modelos predecían el fuerte crecimiento en los sectores antes mencionado entre México y Estados Unidos, como tres pilares fundamentales del TLCAN

Reseña de: Enrique Dussel Peters y Kevin P. Gallagher, "NAFTA's uninvited guest: China and the disintegration of North American trade", CEPAL Review N° 110, pp. 83-108, August 2013

¿Está México mejor o peor con el TLCAN?

- La economía ha crecido menos de lo esperado

+ La calidad de los productos, la variedad y el precio es mejor que antes

Se habla de que la mitad de las exportaciones las realizan menos de cincuenta empresas

Falta por incorporar más valor agregado nacional

Fuente: Entrevista de Silvia Garduño con Luis de la Calle, Reforma, 02/Ene/2014

Convocatoria de nuevo ingreso
Generación 2014-2016

La Maestría Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas



Invita a su reunión informativa

30 de enero a las 17:00 horas en Sala de Maestros de la Facultad de Filosofía
14 de septiembre No. 57 Altos, Centro Histórico C.P. 76000 Santiago de Querétaro, Querétaro.

<http://filosofia.uaq.mx/measc/>

Universidad Autónoma de Querétaro

En las zonas urbanas “hay incremento de la informalidad y del empleo precario”, enfatizó el académico y especialista en desarrollo local

TLCAN HA GENERADO COMERCIO INFORMAL, CONSIDERA YAMASAKY CRUZ

DAVID EDUARDO MARTÍNEZ PÉREZ

Para Arturo Yamasaky Cruz, académico de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPS) de la UAQ y especialista en desarrollo local, uno de los principales problemas que aparecieron junto con el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) es el incremento constante que desde la década de los noventa ha experimentado el comercio informal en Querétaro.

El Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Iberoamericana consideró que este incremento obedece principalmente a que las condiciones surgidas a raíz de dicho tratado no han permitido que un amplio porcentaje de la población se inserte dentro de las actividades productivas.

De acuerdo con Yamasaky Cruz, esto significa que así como los municipios del interior de Querétaro se vieron ‘golpeados’ debido al desgaste sufrido por actividades del sector primario, los municipios más urbanizados no escaparon a este golpe debido a que los empleos que se desarrollaron desde 1994 han sido principalmente empleos precarios y fuera del alcance de la mayor parte de la población.

“Si el TLCAN tenía como objetivo mejorar las condiciones productivas y socioeconómicas de la población, en términos de zonas rezagadas no lo ha logrado. Si nos vamos a las zonas urbanas hay crecimiento de la informalidad y del empleo precario más que crecimiento con prestaciones, derechos laborales, ciertas formas de educación (...)

“Entonces en las zonas urbanas tampoco ha sido tan favorable la implementación del Tratado de Libre Comercio. Si puede haber ciertas formas de empleo, con salarios muy restringidos, pero mucha gente está en la informalidad sin posibilidad de atención médica, financiamiento para vivienda, educación de calidad”, explicó.

En este sentido, el catedrático comparó los resultados del TLCAN con la situación que se vivía en Querétaro durante el proceso industrializador de 1960, cuando las condiciones de trabajo eran mejores y la población tenía más posibilidades de incorporarse manera efectiva al proceso de desarrollo impulsado por las industrias.

“Podemos decir que desde que entró en vigencia el tratado no se ve una mejora sustantiva como cuando inició todo el proceso de industrialización, no observamos un resultado similar al que se tuvo entre los sesenta y los ochentas, pues entonces había beneficios más netos para los empleados y estos son beneficios que ya no se perciben.”

“Entre 1960 y 1980 las manufacturas generaron mucho empleo y bien pagado, ahora crece el sector terciario pero en condiciones de trabajo menos favorables y salarios más bajos.”

Aunque evitó señalar al tratado como responsable directo de esta situación, el académi-

co puntualizó que el desarrollo prometido por éste se ha visto severamente mermado debido a que el crecimiento de la economía en el estado ha sido inferior al crecimiento poblacional.

Indicó que esto supone un problema grave para numerosos jóvenes que buscan empleo y no lo encuentran debido a que no hay suficiente oferta para todos incluso cuando se encuentren debidamente calificados por instancias de educación técnica o superior.

“Entre 1940 y 1980, una gran cantidad de población egresada de educación superior o técnica, se podía insertar en el mercado laboral. A raíz de la crisis muchos pierden la oportunidad de insertarse en esas formas de producción y ahí tenemos a los compañeros que tienen licenciatura o nivel técnico sin oportunidades de ir a los sectores formales.

“Se restringió el tamaño del sector formal y se siguieron formando profesionistas sin poder incorporarse a los mercados laborales. Uno de los grandes problemas de jóvenes con estudios medios o estudios superiores es la posibilidad de encontrar trabajo.”

‘La crisis del 82 nos orilló al neoliberalismo’

El Maestro en Investigaciones Regionales por el Instituto José María Luis Mora refirió que existe un sector de la población que aunque puede desenvolverse tanto en actividades formales como informales, elige las últimas debido a los beneficios monetarios que les reportan pese a perder la posibilidad de acceder a prestaciones de salud, vivienda o seguridad social.

Sin embargo, señaló que algunos de estos problemas, que corren de la mano con el TLCAN, también tienen origen en la crisis de 1982 y en la necesidad de obtener recursos económicos a partir de instancias internacionales.

“Hay un factor que nos afectó severamente: la crisis de 1982. Ahí casi nos quedamos sin recursos económicos y tuvimos que ir a las instancias internacionales como el Banco Mundial (BM) o el Fondo Monetario Internacional (FMI).

“Ahí es donde entra el famoso neoliberalismo que tiene como uno de sus pilares que el capital se vuelva más rentable, que esté orientado a la ganancia.”

El investigador afirmó que dicha orientación a la ganancia buscaba reducir los beneficios sociales del capital para mantenerlos en manos de un grupo reducido de empresarios capaces de producir bienes con mercado internacional.

Finalmente, Arturo Yamasaky señaló que en la lógica neoliberal se puede afirmar que el TLCAN ha tenido beneficiarios, aunque éstos sean exclusivamente quienes cuentan con determinados recursos que la mayor parte de la población sencillamente no puede tener.

LA DINÁMICA CENTRO-PERIFERIA Y LA PRECARIEDAD LABORAL CONTEMPORÁNEA

ARTURO YAMASAKY*

*Profesor-investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UAQ

La contemporánea relación centro-periferia ha moldeado, bajo la globalización, una de sus múltiples expresiones; la socioeconómica, que es determinada por la dinámica comercial, la productiva, la territorial y la homogeneización en los procesos productivos incluidos los mercados laborales. En el plano comercial encontramos que se ha incrementado el volumen internacional en el comercio de mercancías. El cociente de exportaciones más importaciones respecto del PIB mundial alcanzó el 30% en 2000, en comparación con el 20% al inicio de la década de los noventa. Este salto de 10 puntos es mayor que el aumento combinado de las dos décadas anteriores. Se estima que las empresas transnacionales participan en casi dos tercios del comercio mundial. Un tercio del mismo se observa en intercambios entre mismas transnacionales. El comercio de empresas relacionadas con México representó casi el 68% de las exportaciones mexicanas a los Estados Unidos.

Se considera que en México la globalización está muy avanzada de manera particular en la industria automotriz. México es una de esas economías en desarrollo con capacidad para exportar con elevados niveles de productividad y calidad. Esto se vincula con los bajos salarios de país periférico que a la vez se traduce en elevados estándares de competitividad mundial en términos de costos de producción. Esto también va relacionado con las nuevas formas de organización del trabajo en el marco de la llamada flexibilidad económica, política y social. La proporción en el valor agregado está determinada por el costo del recurso menos escaso y más débil, el trabajo no calificado; y con el control de los activos productivos estratégicos aún más rígido en estos arreglos, las ganancias se sesgan altamente a favor de las corporaciones transnacionales.

En el periódico mexicano *El Economista* (21/05/2013) reportaron que: “En el país existen más de 6000 empresas manufactureras de exportación, de las cuales sólo 100 concentran 51% del valor de las exportaciones de mercancías, reveló el Instituto Nacional de Estadística y Geografía... participan principalmente en el sector automotriz y equipos de cómputo y comunicación.” En México, entre 1999 y 2012, la mayor cantidad de empresas con IED son de Estados Unidos seguidas por Canadá.

En el contexto de la dinámica socioeconómica centro-periferia nos encontramos que la precariedad laboral contemporánea, observada en perspectiva de país desarrollado,

ha destacado como símbolo generalizado en nuestras sociedades contemporáneas. Esto significa la paulatina presencia de abundante desempleo en el sector formal de la economía, un sustancial incremento en actividades socioeconómicas informales, bajos salarios y despojo de beneficios jurídico-laborales a la fuerza de trabajo.

Todo ello generado por una crisis de valoración en la economía mundial en el contexto de un modelo de acumulación identificado como neoliberalismo, que estimula una mayor participación económica de los agentes privados y una menor del sector público, vigente desde los años setenta del pasado siglo, en el caso de América Latina se generaliza desde el año de 1982, en el que entre sus particularidades sobresale una característica que estimula la ganancia de capital; me refiero a la noción de flexibilidad económica, presente en las relaciones laborales en el marco de la organización empresarial de los procesos productivos y de servicios y en las relaciones laborales en los mercados de trabajo, como cualidad inherente para mantener la ganancia en el contexto de la llamada post-modernidad, atmósfera sociocultural cuna del neoliberalismo, misma situación a la que Beck identifica como segunda modernidad.

Al respecto Harley Shaiken comenta que: la fórmula para volverse más competitivo globalmente es hacer que las condiciones del mercado de trabajo sean más ‘flexibles’, palabra clave para hablar de menor protección a los trabajadores: este sendero rompe el vínculo entre competitividad mejorada y el bienestar del trabajador. David Harvey comenta que la tendencia contemporánea de los mercados laborales se orienta cada vez más a disponer de una fuerza de trabajo a la que tanto pueda reclutarse como despedirse rápidamente sin que ello represente un fuerte gasto para las empresas, aspecto que, entre otros, tiene que ver con la flexibilidad laboral.

Hacia finales de los años setenta y durante los ochenta, con el desplome del estado keynesiano y con la emergente presencia del neoliberalismo surge la llamada flexibilización en los procesos de producción y en los mercados laborales. Destacan de manera particular los mecanismos de contratación y despido. Ahora el sistema de organización y producción flexible pone el acento en la resolución de problemas más que la planeación, en las respuestas rápidas y en la adaptación de habilidades y capacidades de trabajadores para propósitos específicos, todo ello como reflejo inmediato para atender debidamente la exigencia en el comportamiento de la demanda.

[Fragmento] Proyecto: Querétaro, el trabajo informal en los albores del siglo XXI; Investigación con registro FCP201202 de la Universidad Autónoma de Querétaro.

Veinte años del levantamiento armado zapatista. 20 años del Tratado del Libre Comercio. Veinte años han pasado desde que coincidieron el surgimiento legítimo del hartazgo indígena y la entrada al mundo del liberalismo económico. El antagonismo marcado por una fecha: 1 de Enero de 1994. Progreso y abandono. Dos méxicos, dos realidades, dos formas de contraste.

Hoy, veinte años después, podemos analizar el resultado de nuestra democracia. Podemos ver en retrospectiva en lo que se ha transformado el país después de la histórica entrada en vigor de México al Tratado del Libre Comercio y de la histórica también, aparición del zapatismo, sin dejar de lado, el año 2000 como el de la "transición democrática".

A Veinte años de tales sucesos, la prosperidad económica del país queda fragmentada en la concentración de la riqueza en pocas manos. Son pocos los que tienen acceso a los beneficios que ha traído consigo el TLC. De entrada, hay que entender que México firmó un tratado económico donde tenía las de perder. La infraestructura, el desarrollo tecnológico y nuestra capacidad de producir no podían competir contra el desarrollo de Estados Unidos y Canadá. Los países vecinos del norte nos vieron como consumidores y vaya que lo hemos sido. Hoy encontramos de todo en los

grandes centros comerciales. Las grandes marcas norteamericanas encontraron un excelente mercado en México. Hoy, Veinte años después, México produce prácticamente nada a comparación con lo que producen nuestros socios comerciales y ¡qué decir de China!

Veinte años después de la firma del TLC, el campo siguió con la misma dinámica de abandono. La agroindustria es poca y la figura del campesino ha desaparecido. Tenemos nuevas amenazas como la biotecnología que producirá productos transgénicos.

Veinte años después de la firma del TLC, México sigue sin invertir en ciencia y tecnología. Son las empresas transnacionales las que invierten, obvio para beneficio del incremento de sus utilidades. Seguimos sin inventar cosa alguna. Un poco de inversión en el establecimiento de empresas extranjeras en el país, es todo lo que hay.

Veinte años después del surgimiento de los zapatistas, el país sigue teniendo escenarios desoladores de pobreza. El progreso del libre mercado y la exigencia de justicia para los menos favorecidos no han dado resultado alguno en beneficio de construir un mejor país.

Veinte años después volvió el PRI después de su salida en el año 2000, peor aún, volvieron los mismos priistas, res-

ponsables de la construcción de un país infestado de corrupción y desigualdad. Aquellos que crearon ese México de beneficios particulares, de 24 supermillonarios, de monopolios grotescos y de injusticia absoluta, nos gobiernan otra vez.

Veinte años después de que lo zapatistas alzaron la voz para exigir mejores condiciones de vida, México no está mejor. La democracia que se pudo haber construido desde 1994, se desplomó por la insensatez de una clase política de naturaleza corrupta. Las principales fuerzas políticas han estado en posiciones importantes de poder y no han transformado nada, las aparentes reformas que se han dado, no son para forjar un mejor país, simplemente tapan hoyos y abren otros para seguir alimentando intereses de partido.

Veinte años después de la guerrilla zapatista, vino la guerra contra el narco donde quedó exhibida la putrefacción del estado y sus corporaciones de seguridad. Exactamente hoy, cuando hace 20 años veíamos la ofensiva del ejército contra las comunidades indígenas de Chiapas, vemos al mismo ejército desarmando a los grupos de autodefensa en Michoacán, estado podrido por gobiernos locales

y federales del PRI, PAN y PRD. Michoacán es el resultado del abandono, de la corrupción, de la narcopolítica. Es el entendimiento exacto de que los políticos lo cagaron todo y después embarraron la mierda por doquier.

Catorce años después de la alternancia democrática, México no logró siquiera construir bases para un mejor país. Pasaron 14 años en los que perdimos el rumbo si es que algún día lo hubo. Fox fue el gran artífice de lo que tenemos como país, no fue el cambio sino la consolidación total, el asentamiento absoluto de la peor clase política. Tres gobiernos oligarcas a partir de la esperanza que surgió en el año 2000. Todos igualmente corruptos. Fox ineficiente y déspota; Calderón y la simulación de la guerra contra el Narco; y Peña y el resurgimiento de la dictadura perfecta.

Han pasado veinte años del primer texto del "Sup", donde explica el por qué del levantamiento. Veinte años después las realidades son las mismas para México. Donde Chiapas es gobernado por un personaje de telenovela al estilo de Peña Nieto; con la gran diferencia a comparación de veinte años atrás, de que la dignidad indígena se manifiesta a través de "Los Caracoles" y las Juntas del Buen Gobierno. El zapatismo ha puesto el ejemplo de la desobediencia civil bajo la autonomía de sus territorios. Veinte años después, en lo personal, creo que no podemos perder la esperanza de que vendrán tiempos mejores.

El Tratado de Libre Comercio (TLC) entre México, Estados Unidos y Canadá entró en vigor el 1 de enero de 1994. Mientras que en Estados Unidos y en Canadá se discutió dicho Tratado en sus respectivos parlamentos, el TLC fue impuesto en México por un Presidente ilegítimo, Carlos Salinas de Gortari, priista impuesto en la Presidencia mediante un escandaloso fraude electoral en 1988. Las elecciones presidenciales de ese año fueron ganadas por el Frente Democrático Nacional que había postulado como candidato a Cuauhtémoc Cárdenas.

A la usanza tradicional del PRI, al Congreso mexicano le fue impuesto un instrumento ajeno diseñado fuera de su ámbito, tal como acabamos de ver en diciembre del año pasado tanto en la Cámara de Senadores como en la de Diputados y en los Congresos Locales con la reforma energética, que viene de fuera y de lejos como denunciara en la tribuna del Senado, la senadora Layda Sansores. Las nuevas generaciones que siguieron la imposición de la reforma energética, sin discusión, sin debate, sin análisis, pueden hacerse una idea de cómo fue aprobado el TLC: de la misma manera que la reforma energética. Eran los tiempos que añoran los priistas, los tiempos de la "dictablanda" como señaló el escritor Mario Vargas Llosa para referirse al régimen casi totalitario de los priistas de los años 80 y 90.

Empresarios e intervención militar

Los irresponsables legisladores "mexicanos", tanto federales como locales, al modificar la Constitución para permitir la privatización "legal" de nuestros energéticos, abrieron la caja de pandora que llevará a nuestro país al desastre pues nuestra relación con la primera potencia mundial y con Canadá es totalmente asimétrica. Nosotros no obtendremos nada mientras que esos países tendrán ahora un carril preferencial sobre nuestros energéticos y esos países y sus clases políticas son tremendamente nacionalistas y proteccionistas de sus empresarios. Detrás de sus empresas están siempre sus gobiernos y sus ejércitos. El núcleo de la historia moderna de los Estados Unidos es su intervención militar para defender los intereses económicos de sus empresas que llegan siempre de avanzada a los países que les abren las puertas gracias a la complicidad y al entreguismo de políticos como los actuales legisladores mexicanos, verdaderos traidores a su Patria.

La intervención militar norteamericana puede ser directa, con su propio ejército, o promoviendo golpes de estado y viene desde lejos. Sólo por citar dos ejemplos, el de la United Fruit Company y los varios golpes de estado en Centroamérica en los años 50 del siglo pasado, hasta el más cercano, la llegada de las compañías pe-

troteras norteamericanas tras la invasión a Irak por parte del ejército norteamericano en 2003.

TLC y energéticos

En 1994 el TLC no incluía a nuestros energéticos pero ahora, gracias al entreguismo de los impulsores de la reforma energética se ampliará y facilitará la intervención de empresas extranjeras *sin que haya necesidad de renegociar o replantear* el Tratado y ese es el gran peligro, que en las leyes secundarias se permita a los extranjeros servirse con la cuchara grande.

La propaganda falaz del gobierno de Enrique Peña Nieto anuncia ya de manera incesante el aumento de la extracción de petróleo mexicano para aumentar la exportación en un contexto en el que México ya rebasó su cénit de producción petrolera, es decir, en un contexto de petróleo cada vez más escaso. Esta extracción indiscriminada acelerará para nuestro país un futuro atroz: pasaremos de exportadores a importadores tal como le sucedió a Indonesia, entre 2002 y 2003. En 2002 Indonesia exportó aún 105 mil barriles diarios de petróleo, pero en 2003 tuvo ya que importar 34 mil barriles diarios, hasta llegar a los 647 mil barriles diarios importados

en 2012 (datos de British Petroleum Statistical Review of World Energy junio de 2013). La historia ya la conocemos con la debacle de la petroquímica mexicana a partir de 2004

cuando, también sin modificar el TLC, se abrió la brecha para la inversión de privados en el sector.

Podemos prever que el problema será aún mayor pues nuestro país ha firmado tratados comerciales o acuerdos de inversión recíproca con otros 43 países y es evidente que las empresas de esos países también exigirán su porción del enorme negocio. Y todo a costa del bienestar de las familias mexicanas.

El abrir nuestro sector energético al TLC implicará también el enorme peligro de las controversias en cuestión de inversiones pues dichas controversias quedarán por encima de los tribunales de nuestro país, precisamente donde las grandes compañías petroleras tienen muy bien aceitada la maquinaria para la defensa de sus intereses.

Cifra ridícula

Es verdaderamente ridículo que el Secretario de Energía, Pedro Joaquín Coldwell presuma que la reforma energética atraerá 10 mil millones de dólares de Inversión Extranjera Directa (IED) cuando esta cantidad es siete veces inferior a las ganancias de Pemex, antes de impuestos, en 2012. Es evidente que los 70 mil millones de dólares ganados por Pemex bien administrados volverían innecesaria dicha cantidad de IED.

VEINTE

Daniel Muñoz Vega

Importancia relativa

REFORMA ENERGÉTICA Y TLC

Ángel Balderas Puga

anbapu05@yahoo.com.mx

Hay una fuerte discusión sobre si el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), firmado hace 20 años, así como otros (de corte neoliberal), pactados últimamente, han beneficiado a la economía mexicana. En relación con el primero, grandes empresarios o miembros del gobierno, no se cansan de insistir en que ha sido “todo un éxito”, pues gracias a él aumentó la exportación nacional y también la inversión extranjera en nuestro país. “Detalle sin importancia” es la tremenda asimetría en dicho intercambio, que da rienda suelta al flujo de norte a sur, pero impone severas restricciones de sur a norte, por no cumplir con los altos estándares de calidad, salubridad, etc., requeridos por EEUU o Canadá.

Se dice que el TLCAN era “inevitable” en un mundo globalizado, pero no nos explican por qué no se trató mejor con la ALBA, para fortalecernos con el proyecto alternativo latinoamericano.

Se dice que las exigencias del TLCAN (y demás tratados, pactos, reformas etc.) terminarán con la improvisación, ineficiencia, corrupción e ineptitud de las clases trabajadoras, con el paternalismo autoritario del gobierno, así como con el sindicalismo “alcahuete de holgazanes”, para dar

lugar a una nueva era de progreso, en la que todos “habremos de ponernos las pilas y responder rápida, pertinente y eficientemente a los desafíos de la modernidad, si queremos estar a la altura”.

Sólo que la mayoría de la población no tiene idea de cómo hacerlo, ni ve en los hechos, el supuesto beneficio que dicho tratado ha traído.

Me atrevo a decir que tampoco la mayoría de quienes toman las decisiones de gobierno, entiende a ciencia cierta los vínculos relacionales entre la macro y micro economía, como para poder justificar por qué firmaron lo que firmaron.

Lo que sí experimentan amplios sectores sociales es el aumento de las dificultades para sobrevivir, de la desigualdad, la violencia, la confusión, el miedo y la sensación de impotencia y desvalidez.

El TLC ciertamente ha aumentado los beneficios de los más pudientes (sinvergüenza clase política incluida), pero ¿qué pasa con el resto de la gente?; ¿cómo ha impactado el TLCAN en la cotidianidad y subjetividad de los mexicanos “raspas”?

No cuento con datos precisos sobre cuántos analfabetos hay en mi colonia (una de las más antiguas, ricas, densamente pobladas y desiguales de la capital queretana y similar a la mayoría de los suburbios “raspas” del país), pero cuando me reúno con los vecinos, me sorprende encontrar

a tantos que nunca aprendieron a leer ni a escribir y que nunca han ido más allá de la zona conurbada. No me sorprende, en cambio, toparme con muchos otros que, a pesar de saber leer, simplemente “no se les da hacerlo” y actúan cual ágrafos. ¿Cómo enfrentan estas personas las exigencias de la nueva era y burocracia digital?

Observo a respetables mayordomos de las capillas virreinales de mi pueblo, campesinos de chicos, luego obreros, ahora vendedores por catálogo de productos de belleza. Observo a ancianos, trabajando de cerillos en los súper (el nuevo hábitat recreativo de las mayorías, a falta de parques deportivos); habitantes de casas de cartón, cocinando con leña y viendo televisores de plasma; peñadores indigentes, angustiados porque deben registrar en Hacienda su iris y huellas digitales; pequeños comerciantes que deciden cerrar y trabajar clandestinamente, para evadir la exigencia de dar facturas electrónicas (después de haber sido regañados por burócratas

menores, porque “no hay pretexto; en cada esquina hay un ciber y si usted no sabe, dígame a sus hijos que lo ayuden”); clase medieros, afectados de insaciabilidad, despilfarrando sus ingresos en chucherías superfluas; enormes filas de vecinos, tratando de reconectar “la luz”,

pues falló la nueva “tarjeta inteligente” de la CFE.; pensionados, cuyas Afores perdieron la mitad de sus ahorros, por las fluctuaciones “naturales” de la bolsa; humildísimos ancianos ex-campesinos, que después de superar su temor a entrar al banco, no logran cambiar sus pocos dólares, pues carecen de cuenta; indígenas chambeando de payasos o malabaristas en la esquina, o tratando de ahorrar pa’ comprarse un cochecito y poder sortear los gravísimos problemas que trajo la Red Q; enfermos muy pobres, incapacitados por meses, que habrán de ser mutilados, si no van al médico particular, pues el seguro no les da medicamento o sólo puede atenderlos meses después; mil millones de pesos del erario, donados al hospital corrupto Teletón; “sin sin”, apestando a cemento, dedicados al narcomenudeo, a la prostitución, al vandalismo; preocupante aumento de suicidios adolescentes (varios, por no vislumbrar futuro para ellos ni poder conseguir la prometida beca de estudios en “Extranjia”); adultos escondidos por no poder pagar sus créditos, o suicidas, después de perder su patrimonio en los tramposos casinos (antes prohibidos, ahora florecientes) ...

¿Frente a esto que vemos cotidianamente “los raspas”, me pregunto qué es lo que ven nuestros gobernantes, para justificar las decisiones neoliberales que toman en nuestro nombre?

México, así con ese concepto vago y poco definido, se integró a un Tratado de Libre Comercio con Canadá y Estados Unidos como si fueran iguales. El hecho causó un tremendo impacto en la opinión pública, no solo de los tres países firmantes, sino en las regiones económicas predominantes. En ese tiempo, la reunión de los países europeos para erigir su “Comunidad Europea”, los llevaba a un proyecto de fortalecimiento económico y de integración cultural, aunque se asomaban algunas dificultades en el aspecto ideológico. La aparición de una comunidad europea daba la idea de que la predominancia de una región sólida y fuerte le hará contrapeso a EEUU. Incluso algunos se atrevieron a soñar con la caída de EEUU como imperio. Como hemos visto en estos últimos años no ocurrió ni una ni otra cosa. Sin embargo, el proyecto europeo presionó a los mercados para pensar en una serie de movimientos destinados a reestructurar sus regiones económicas.

El anuncio de la firma del Tratado por los tres países más importantes de América modificó agendas y jugó un papel importante en la configuración de las regiones económicas mundiales, como hemos dicho. América Latina vio con recelo a México al incli-

narse más con su vecino del norte que buscar una integración latinoamericana. Nuestro país no se había recuperado aún de la amarga experiencia que le ocasionó haber desaprovechado la oportunidad del “milagro mexicano”. Pero al exterior, parecía que seguía el despunte económico y el boom petrolero ayudó a tener esa imagen.

A pocos años de haberse firmado ese Tratado, tuve la oportunidad de realizar una estancia en Vancouver, Canadá, y algunos colegas académicos nos veían con admiración por pertenecer a esta pujante nación. En ese entonces, nos referían ellos que habían asistido en esa ciudad a algunas reuniones preparatorias del documento y el proyecto del Tratado, y los gastos de las reuniones, las fiestas y las gestiones corrieron a cuenta del gobierno mexicano. Salinas, era visto como el mandatario con iniciativa y firmeza en sus decisiones. Nosotros, es decir, un grupo de académicos mexicanos teníamos mientras tanto la incertidumbre sobre la marcha política y económica del país, toda vez que había ocurrido el asesinato de un hombre importante del PRI como lo fue Luis Donaldo Colosio, y el alzamiento armado zapatista.

Al paso del tiempo, casi una década después de la firma del Tratado, se empezaron a analizar y a estudiar las condiciones y consecuencias de este acuerdo comercial. Algunos investigadores llegaron a plantear que “la integración económica como componente clave del neoliberalismo ha contribuido al desarrollo del particular patrón regional de oposición que ha surgido en México a finales de los ochenta y noventa. Sin embargo, los esquemas partidistas regionales que ya existían, también han moldeado el desarrollo de la opinión pública sobre la integración económica en (las regiones relacionadas) (Joseph Klesner, 2003). Había que justificar y ajustarse a nuevas expresiones y fenómenos sociales derivados de ese acuerdo. Así, se

tuvo cuidado en dirigir la opinión pública, calmar las inquietudes de los partidos, y convencer a la clase empresarial de ciertas bondades de lo que se había acordado. Desde luego que no podían quedar fuera los productores tanto industriales como los propios productores rurales. Las dudas sobre las ventajas y desventajas que traería este acuerdo eran demasiadas, de tal manera que aparecieron en la mesa de discusión en México temas sobre el petróleo, la migración, los aranceles, las ciudades fronterizas, las importaciones, el transporte, entre otros muchos. En el papel todo parecía adecuado, pero a la hora de operar se topaban con varios obstáculos que rápidamente trajeron una desazón. Por ejemplo, el transporte mexicano no podía ingresar al territorio norteamericano por las condiciones de sus unidades y la falta de preparación de su personal operativo. En la cuestión piscícola, se le impuso una veda al atún mexicano por el argumento de la forma de atrapar los peces y afectar a los delfines.

El aguacate michoacano, y el jitomate sufrieron la misma suerte por no contar con estándares de calidad y arancel.

El TLCN trajo grandes transformaciones a los países, quizá más a México por sus propias expectativas y la enorme disparidad con sus aliados. Sin embargo, también los canadienses empeza-

ron a encontrar desigualdades en sus relaciones con los otros dos países. El acercamiento entre Canadá y México se incrementó cuando se pretendió construir un bloque estratégico para hacer frente a EEUU. Fue una especie de tratado dentro tratado. Los académicos encontramos una enorme asimetría existente entre estos países. Incluso un intelectual canadiense vino a dar una conferencia a la UAQ, y su título planteaba la duda sobre la existencia de un tratado, pero sobre todo de una “región de Norteamérica” como tal.

A su vez, Querétaro tuvo impactos no esperados dada su ubicación geográfica. La capital y su zona neurálgica industrial, atravesada por la carretera 57 y su cercanía al Distrito Federal le confirieron atributos para su crecimiento. Pero solamente fue eso. A la larga, México y sus principales regiones únicamente han tenido una mayor dependencia hacia el mercado norteamericano, en tanto que las relaciones con Canadá han sido distantes, esporádicas y con poca inversión efectiva. En resumen, México no ha sabido aprovechar la enorme cantidad de tratados comerciales con las principales regiones estratégicas, y apenas hemos logrado menguadas ventajas. Sin duda, los economistas nos dirán su evaluación al respecto, pero respecto a lo social diremos que no ha sido significativo el impacto. Tan solo hemos consolidado la dependencia comercial y el retraso tecnológico. Aunque la entidad queretana ha crecido en términos de inversión en el área industrial, no hemos aprendido a la planeación productiva, la obtener ventajas competitivas, educativas y culturales. No es de ninguna manera una postura derrotista la que debemos adoptar, sino evaluar cuales son los retos y superar los escollos que nos ha traído este importante tratado. Se trata de poner los pies en la tierra, y no tener una quimera de modernidad que mucho daño nos causaría de seguir creyéndola.

SOCIEDAD MEXICANA Y TLC: LA QUIMERA DE LA MODERNIDAD

Manuel Basaldúa Hernández

@manuelbasaldúa

IMPACTO DEL TLCAN EN LA COTIDIANIDAD Y LA SUBJETIVIDAD DE LA CLASE “RASPA” MEXICANA

María del Carmen Vicencio Acevedo

metamorfosis-mepa@hotmail.com

"Una vez que se ha alcanzado la cima de la gloria, es una argucia muy común darle una patada a la escalera por la que se ha subido, privando así a otros de la posibilidad de subir detrás."

Friedrich List, economista alemán del siglo XIX

Desde que supe que el premio Nobel de Economía no existe, (el propio Alfred Nobel nunca consideró la economía con el estatus de ciencia), cualquier alusión a premios en dicha materia obliga a la cautela respecto a sus opiniones expertas.

En ese sentido, retomo la tesis propuesta por Ha-Joon Chang, economista coreano que critica el discurso de los países ricos que recomiendan a los países periféricos no utilizar las políticas que ellos utilizaron para crecer. Su libro más conocido es "Kicking away the ladder", en español "Pateando la escalera". Ha-Joon Chang es profesor de Economía Política del Desarrollo

en la Facultad de Economía de la Universidad de Cambridge, consultor de Banco Mundial y, según Wikipedia, inspirador de las ideas económicas de Rafael Correa, presidente de Ecuador. Obtuvo el premio Gunnar Myrdal.

Se tiene la creencia generalizada -dice Ha-Joon- de que desde la Gran Bretaña del siglo XVIII, todos los países económicamente exitosos, tal vez con la excepción de Japón, crecieron bajo la influencia del libre comercio y el libre mercado. Pero lo que pasó en realidad es lo contrario. A partir del siglo XVIII en Gran Bretaña, no todos, pero casi todos los países económicamente exitosos crecieron sobre la base de la intervención del Estado. Y ahora esos países quieren convencer a los que quieren industrializarse, que adopten el liberalismo, es decir, arrinconar al Estado para, desde la más pura, clásica, concepción liberal, dejar que las fuerzas del mercado obedezcan la justiciara mano invisible. En ese sentido, lo nuevo del "neoliberalismo", es nada más su actualidad.

Pensar en política económica sin tener en cuenta la historia es una estafa. Ejemplifica:

"En 1771, el primer secretario del Tesoro norteamericano, Alexander Hamilton, presentó al Congreso de su país un informe sobre la situación de las manufacturas, con base en el cual recomendó proteger la industria para darle tiempo a crecer. Él y los que heredaron su legado intelectual no plantean que al proteger algunas industrias automáticamente éstas se vuelven competitivas; hay que invertir en infraestructura, conocimiento, educación, todas

las cosas que las industrias necesitan. Pero, sea como sea, una industria naciente necesita cierto espacio para respirar. Básicamente, es como criar a un chico."

En las décadas de los cincuenta a los setenta, México tuvo su dosis de proteccionismo.

Conocido, entre otros nombres, como el Desarrollo Estabilizador, en la práctica fue una división del trabajo entre el gobierno, empresarios (incluyendo banqueros), obreros (incluyendo maestros y burocracia) y campesinos, en la que se comprometían a invertir, y mucho, a cambio de lo cual tendrían utilidades considerables.

El gobierno daría el apoyo necesario, incluyendo todo tipo de subsidios. El sistema tributario no gravaría en exceso a las utilidades de las empresas y los intereses y dividendos mantendrían su carácter

de ingreso personal anónimo para fines tributarios.

La industrialización del país se llevaría a cabo fundamentalmente con los particulares y bajo un rígido sistema de protección

(tarifas y controles cuantitativos) frente a la competencia del exterior.

Así, los actores involucrados, principalmente los empresarios, se comprometían a dejar en manos del gobierno (en realidad en manos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público) todo lo relacionado con la definición de la política económica y social y ciertas actividades clave para el desarrollo nacional.

La industria y la economía -en el período de los 40 a los 70- mantuvieron un ritmo de crecimiento sostenido (6% de promedio anual), basado en un mercado cautivo que les proporcionaba la política proteccionista diseñada por el Estado.

Pero "el chico se malcrió", el proteccionismo trajo como consecuencia el desarrollo de empresas sin competitividad con el exterior.

Se contrajo la economía. Tuvimos una década perdida, la de los 80, mientras se sentaban las bases, materiales e ideológicas, para alinear a México en la directriz del Consenso de Washington.

¿La experiencia mexicana invalida la tesis de Ha-Joon Chang?

Desde que opera el Tratado de Libre Comercio, México nunca ha alcanzado tasas de crecimiento del 4%. Los años que van de este siglo con dificultad se promedia el 2%.

Podríamos suponer que las reformas del año pasado son el relanzamiento del TLC. (Ver: http://asambleademajaras.com/documentacion/pdf/libro/Retirar_la_escalera_ha_joon_chan.pdf)

@rivorrl

* Maestra en Gestión Tecnológica, UAQ

Para medir el éxito del Tratado de Libre Comercio (TLCAN) existe un aspecto mucho menos obvio: el del impacto ambiental. Las consecuencias de las transacciones de este tratado tienen un costo ambiental el cual también es económico, si no inmediato, sí a largo plazo. Cuando se firmó el TLCAN surgieron dudas y preocupaciones de que México se convirtiera en el vertedero de nuestros vecinos del norte, al aceptar productos que no cumplieran los estándares de calidad en materia ambiental en el país de origen y esto pusiera en riesgo nuestros mercados y nuestro medio ambiente. Ciertamente, desde antes del TLCAN y hasta nuestros días aceptamos de muy buena fe aquello que a Estados Unidos "ya no le sirve", principalmente porque es más barato a lo que podemos obtener en nuestro propio país.

A pesar de ser mínimas las cláusulas del TLCAN donde se menciona el respeto al medio ambiente,

se creó el Acuerdo de Cooperación Ambiental de América del Norte (ACAAN), el cual cuenta con un consejo donde toman parte las organizaciones protectoras del medio ambiente en cada una de las partes; la SEMARNAT de parte nuestra. Estas instituciones buscan establecer políticas no solo para la protección del medio ambiente, sino también para mejorarlo. Sin embargo, el acuerdo determina que el intercambio comercial está regido por las leyes y estándares en materia ambiental aplicables al país y no se deben hacerse distinciones particulares para evitar así el proteccionismo.

Por tanto, existe el riesgo de que la debilidad del eslabón se encuentre dentro y no fuera si las leyes o su ejecución en nuestro país resultan débiles. Es de esta forma como algunas cuestiones pueden haberse salido de control. Un caso muy evidente es el muy debatido caso de la importación de los autos usados. Este tipo de transacción se estableció que iniciaría hasta el año 2009. Sin embargo, en el año 2005 durante la administración del presidente Vicente Fox se abrió la puerta a automóviles con una antigüedad de entre 10 y 15 años; entonces se podían hacer importaciones definitivas de autos usados pagando un arancel de 10%. Tal acción permitió

En el año 2005 durante la administración del presidente Vicente Fox se abrió la puerta a automóviles con una antigüedad de entre 10 y 15 años

la entrada a millones de autos, considerados por muchos, y quizá en algunos casos muy injustamente, como chatarra.

En aquel decreto no se consideró el daño ambiental que esto podría causar, quizá porque se mal entendió que el año de modelo era lo único que pudiera definir el eficiente desempeño de un motor, o porque escapó a los intereses que entonces imperaban. Fue hasta más adelante que a través de la emisión de otros decretos, se estipuló que dichos autos deben cumplir con las Normas Oficiales Mexicanas, así como cumplir también con las normas físico-mecánicas y ambientales de su país origen. A todo esto, es evidente que la importación de autos usados efectivamente tiene un impacto ambiental negativo. Sin embargo, no es tanto el hecho, sino la ligereza con la que se toman en nuestro país las medidas ambientales, la corrup-

ción en los centros de verificación, incluso aduanales, la calidad de la gasolina, y muchas otras cuestiones que incluyan de hecho la educación y compromiso de la ciudadanía.

A pesar de este

hecho tan evidente, con el TLCAN se han obtenido en realidad muchos beneficios para el mercado de las tecnologías. Se pueden obtener mejores piezas y a mejores precios, en el ámbito de las empresas manufactureras. Se ha incrementado la competencia, y con ella también la investigación y la innovación. Nosotros los consumidores podemos obtener variedad de equipos de telefonía, cómputo y demás a precios, si bien superiores, aún al alcance de los bolsillos; la diferencia en el poder adquisitivo es a final de cuentas lo que más nos separa de los vecinos del norte.

Así entonces, a pesar de los eventos que han escapado a la regulación ambiental, lo que actualmente preocupa a las instituciones y miembros del ACAAN es el costo ambiental de las transacciones comerciales, es decir, el gasto energético que conlleva toda la transportación de mercancías entre los tres países. Será interesante ver como la reforma energética pueda ayudar en este caso; así como también será interesante ver como estaremos preparados para los desechos de la intensidad de nuestro consumo.

Nosotros los consumidores podemos obtener variedad de equipos de telefonía, cómputo y demás a precios, si bien superiores, aún al alcance de los bolsillos; la diferencia en el poder adquisitivo es a final de cuentas lo que más nos separa de los vecinos del norte.

AUTOS USADOS Y TLCAN

Miryam Izébel Moreno Pacheco*

LA CULTURA Y EL TLCAN

REBECA IVONNE RUIZ PADILLA

Doctora en Teatro, Coordinadora de formación de grupos y gestión cultural.

En este ejercicio de reflexión escrita nos enfocaremos a señalar lo que ha acontecido con respecto al arte en México a 20 años del TLCAN, sin dejar de lado conceptos culturales que determinan nuestra posición en un tema principalmente político y económico. Hablar de cultura eventualmente se confunde con el concepto de arte, conceptos que históricamente han sido emparejados al referirse a productos artísticos y culturales; el arte por su lado, son las creaciones o productos del hombre con una finalidad estética o comunicativa mediante el cual se expresan ideas, emociones, mientras que cultura es toda actividad humana que define su identidad.

La identidad cultural

Al salir a la luz el TLCAN, muchos señalaron el riesgo de perder nuestra identidad como nación, cabe señalar que el concepto identidad nace del pueblo mientras que, identidad nacional es un concepto propuesto por el Estado. La identidad cultural, por su parte nace del encuentro con otras culturas y con la reafirmación de la propia. La definición de las tres naciones en cuestión, México, Estados Unidos y Canadá, han sido articuladas y determinadas por grupos migratorios quienes se instalaron en cada región definiendo su territorio. La definición de las tres naciones fue determinada por España, Inglaterra, Francia y Portugal en sus diferentes procesos de conquista. Muchas han sido las acciones por parte de Estados Unidos de extenderse aún más de sus propias fronteras, en ocasiones lo lograron exitosamente, como es el caso de la zona del norte de México vendida por Santa Anna en el año de 1837.

El TLCAN se ha centralizado, principalmente, en una cuestión política y económica, dejando de lado lo que podemos señalar como arte y cultura; por lo tanto, son unos cuantos los que han construido este modelo de modernización dejado de lado la participación de la sociedad en general. Las culturas que se ponen en juego son las del consumismo, la tecnológica y, por supuesto, la globalización; este juego de tres nos enfrenta a nosotros mismos reconociendo a los otros dos y su rol como líderes económicos.

La transculturización

El ir y venir del mexicano ha creado una identidad con la suma de muchas, con la asimilación de lo externo asumido como propio. Ejemplo de este proceso es la cultura

chicana, la cual surge en la frontera sur de Estados Unidos, habitada en su mayoría por mexicanos y latinoamericanos. Es en la década de los 70s que se define, en este proceso de transculturización esta nueva identidad; el chicano defiende la educación bilingüe, para elevar el nivel de status de las minorías, el chicano aportado a la vida económica, política social y, por supuesto, del arte en el territorio al que se aferra como propio.

En este sentido, el arte chicano surge como protesta y defensa de sus orígenes en un territorio ajeno; la amalgama que se crea es atractiva por la suma de las dos culturas, mexicana y norteamericana, procesada por los migrantes aferrados a no perder su identidad dando como resultado una identidad única. El chicano se caracteriza por los símbolos que ha creado como el spanglish, la fusión en sus obras plásticas de elementos de la cultura norteamericana, de las antiguas culturas mexicanas o de la Virgen María, entre otros. El chicano, hoy en día, ocupa un lugar importante en la sociedad, con el paso de los años se ha fortalecido como cultura propia. Este proceso de intercambio comercial no es más que un reflejo del proceso de globalización en el cual las sociedades menos modernas se ven obligadas a seguir ritmos modernizadores ajenos a sus patrones originales de desarrollo.

Un nuevo modelo de nación

El TLCAN se firma el 17 de diciembre de 1992, en 1993 fue aprobado por las Asambleas Legislativas de las tres naciones, entra en vigor el 1 de enero de 1994, mismo año en sale a la luz el movimiento llevado a cabo por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el cual exigía el reconocimiento, igualdad y respeto de los indígenas mexicanos, teniendo como sede el estado de Chiapas; mientras que las altas esferas del gobierno mexicano llevaban a cabo intercambio y reconocimiento a los productos de América del Norte, el EZLN ponía de manifiesto el olvido al que estaban sometidos los indígenas proponiendo una lucha armada de resistencia y rebeldía, la construcción de un nuevo modelo de nación contra el neoliberalismo.

Actualmente, los indígenas viven en condiciones precarias, más del 90% de la población es analfabeta. Los zapatistas han roto el diálogo con el gobierno al no lograr sus demandas y por el trato que el propio gobierno ha dado a este tema. Por otra parte, algunos de los beneficios esperados del TLCAN se enfocan, principalmente, a impulsar el crecimiento económico, lo cual reducirá la pobreza generando un incremento en el ingreso per cápita, mayores flujos de inversión y comercio, mejores condiciones laborales para la mano de obra.

Los 20 años del Tratado coinciden con los

25 años de la creación del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, CONACULTA, fue el Museo Nacional de Antropología e Historia el escenario en donde dieron inicio los festejos, resaltando un parte del discurso del presidente de México, Enrique Peña Nieto quien señalaba que la cultura “debe servir para recomponer el tejido social en Michoacán”; asimismo, recordó que uno de los ejes culturales del gobierno está orientado a hacer de la cultura un medio para la cohesión, inclusión y la prevención social de la violencia.

“En la construcción de un México en paz se ha diseñado un programa de cultura que busca transformar los espacios públicos a través del arte, para fortalecer la identidad y la vitalidad cultural de las comunidades”. Peña Nieto explicó que esta iniciativa ya ha sido evaluada en un plan piloto en 25 entidades y consideró que por sus resultados también debe ser llevado a Michoacán, “entidad en la que hoy estamos dedicando esfuerzos para la reconstrucción del tejido social”.

Después de tan profundas declaraciones, reconociendo la intervención del TLCAN en nuestra cultura, observando que en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y en la Secretaría de Educación Pública se menciona contadas veces el concepto formación artística, observamos ejemplos acerca de intervenciones artísticas y culturales que han reorientado la participación de los niños y de los jóvenes en un sentido positivo, reconociendo sus habilidades, retirándolos de zonas de riesgo nos ponemos a pensar si el gobierno de México recientemente se ha dado cuenta del valor de la cultura y el arte en la formación de las sociedades. Valdría la pena mirar ejemplos concretos que han cambiado la vida de personas vulnerables como en Brasil, en donde los niños participan en proyectos culturales que les hacen la vida más llevadera en las favelas.

Los aztecas reconocían la importancia de la cultura y el arte en su formación al grado que, los Calmécac, que eran escuelas para los nobles, contemplaban, como parte fundamental de la formación de los niños y los jóvenes, materias como música, filosofía, tradición, rituales, aparte de materias como astronomía, ciencias y entrenamiento militar. Hoy, siglo XXI, el gobierno federal declara que impulsará la actividad cultural, en este caso, en Michoacán, como parte de las acciones federales para atender la crisis de seguridad, encargando al titular de CONACULTA, Rafael Tovar y de Teresa, a llevar a Michoacán “un programa cultural orientado a transformar los espacios”.

Por último, queda en el aire la duda ¿a qué se refiere Peña Nieto cuando menciona el

concepto “tejido social”?; cabe señalar que el contexto mexicano actual de creciente inseguridad, la carencia en la visión del desarrollo humano, social y comunitario en las cuestiones de seguridad han traído al debate este concepto, al que algunos lo relacionan con la transformación de valores, otros con el capital social, otros más se refieren a la estructura de la familia y unos más a la desigualdad de oportunidades, ante todas estas necesidades y carencias, ante reformas económicas que realmente no favorecen a todos los mexicanos, ante un TLCAN que no ha sido equitativo para México, nos preguntamos: ¿otros 2° años más?



Librería
Universitaria
UAQ

Cerro de las Campanas - Centro
Aeropuerto - San Juan del Río

Horario: Lunes a Viernes de 8 a 20 horas
Sábado de 10 a 14 horas

Pregunta por el libro que necesite,
si no lo tenemos, se lo conseguimos.
Tel: (442) 192-12-00 ext. 3554



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
SECRETARÍA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA
DIRECCIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL

CINE CULTURA UAQ
PRESENTA EL CICLO DE CINE

DISPARA Y DISCÚLPATE, una imagen de

TARANTINO



Enero // 18 horas

27 Perros de Reserva (1992)
País: Estados Unidos
Duración: 99 min

28 Tiempos Violentos (1994)
País: Estados Unidos
Duración: 153 min

29 Kill Bill Vol. 1 (2003)
País: Estados Unidos
Duración: 110 min

30 Kill Bill Vol. 2 (2004)
País: Estados Unidos
Duración: 136 min

31 Bastardos sin Gloria (2009)
País: Estados Unidos/Alemania
Duración: 153 min.

ENTRADA LIBRE



Centro de Arte
Bernardo Quintana Arrijo
Río de la Loza No. 23
Centro Histórico



MÁS INFORMACIÓN

<http://cultura.uaq.mx>

@CulturaUAQ
DifusionCulturaUAQ

Mayores informes: Dirección de Difusión Cultural de la UAQ. Tel. (442) 192 12 00 Ext. 3150 (442) 224 08 98.
16 de Septiembre No. 57 Ote. Patio de los Naranjos, Edificio Ex Preparatoria Centro Histórico.

Desde que entró en vigor el TLCAN, se han realizado 16 juegos de la NBA (basquetbol) y 6 de la NFL (futbol americano) en nuestro país

20 AÑOS DE TACLEADAS Y TRIPLES ESTILO USA

NIETZSCHE CONTRERAS

Con el Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN), la *National Football League* (NFL) y la *National Basketball Association* (NBA) vieron en México una oportunidad de mercado, en una afición ávida de ver jugar a sus estrellas y equipos.

A partir de 1994, la NFL empezó su verdadero interés en el mercado mexicano con dos finalidades: incrementar el número de aficionados y consolidar su negocio en México.

Ese año, la NFL jugó un partido de pretemporada en México. Los desaparecidos *Houston Oilers* (hoy *Tennessee Titans*) derrotaron 6-0 a los *Dallas Cowboys*. Dos goles de campo del pateador Al Del Greco bastaron. Aquel lunes 15 de agosto en el Estadio Azteca hicieron presencia 112 mil 376 aficionados.

Debido al éxito, dos años después, un encuentro de la NFL regresó a suelo mexicano. El día 5 de agosto de 1996 en el Estadio Universitario de Monterrey, los *Cowboys* perdieron 32-6 con los *Kansas City Chiefs* ante 45 mil 128 aficionados.

Los partidos de pretemporada continuaron. El coloso de Santa Úrsula y el mes de agosto fueron elegidos permanentemente.

En 1997, los *Miami Dolphins* vencieron 38-19 a los *Denver Broncos*. Tres años más tarde, los *Indianápolis Colts* ganaron apenas por un punto a los *Pittsburgh Steelers* (24-23). El año siguiente, volvió Dallas y derrotó 21-6 a los *Oakland Raiders*.

Estos éxitos motivaron a la NFL y el organismo desde hace 15 años abrió oficinas en México. Para 2005, la NFL trajo su primer partido de temporada regular fuera de territorio estadounidense. El 2 de octubre en el Estadio Azteca, los *Arizona Cardinals* vencieron 31-14 a los *San Francisco 49ers*.

Aquel domingo por la noche, los 103 mil 467 aficionados presentes impusieron el récord de la liga para mayor asistencia en un encuentro de temporada regular.

El principal beneficio de traer partidos de futbol americano fue el incremento de la afición mexicana por esta liga. Según el Director General de la NFL México, Arturo Olivé, se tenía un registro, hasta el año pasado, de 28.3 millones de aficionados mexicanos.

“Tenemos contabilizados a 28.3 millones de aficionados a la NFL en México, de los cuales siete millones son activos; esto contrasta con lo que teníamos hace cinco años, cuando contábamos con 11.5 millones y casi todos eran ocasionales”, comentó Olivé en una entrevista hecha para *El Financiero*.

En el ámbito económico, la NFL ha decidido no volver a México, por lo menos lleva 8 años de ausencia. Y es que Londres se convirtió, desde 2007, en la ciudad predilecta para hacer negocio. A partir de ese año se juega un partido de temporada regular.

Arturo Olivé explica que el principal moti-

vo es lo redituable del proyecto: “Mientras en Londres se pagan entre mil y 3 mil 129 pesos por boleto en taquilla, en México en el 2005 se pagaron entre 300 y mil 40 pesos, la cifra más baja para cualquier deporte profesional en Estados Unidos. Aún con un lleno en el Azteca, la cifra económica no sería tan alta como en Londres”, explicó Olivé en una entrevista concedida para *Dinero en Imagen*.

Además, Arturo mencionó que hay franquicias de la liga que no tienen interés en venir, debido al costo del traslado y la pérdida en entradas en comparación con Estados Unidos.

Actualmente, la NFL cuenta con 14 socios comerciales en México, tales como Cervecería Cuauhtémoc Moctezuma, Grupo Pepsico, Telmex, Unilever, Visa, Banorte.

En los medios masivos las estrategias de mercado se basan principalmente en televisión y cine. En México, cinco cadenas televisivas transmiten partidos de la liga (*Televisa, Tv Azteca, Fox Sports, ESPN y Sky*). En septiembre del año pasado, las dos televisoras locales extendieron su contrato con la NFL hasta 2015.

Al término del 2013, la NFL cuenta con 200 puntos de venta de artículos oficiales en la República Mexicana, entre tiendas deportivas y departamentales y locales licenciados.

Dallas vs Houston también en el basquetbol

La NBA es otra liga deportiva que vio en México un mercado interesante debido al seguimiento de la afición mexicana.

Desde 1994 se disputaron 16 juegos de pretemporada y uno de temporada regular. Todos en la Ciudad de México, lo que, a su vez, colocó a la capital como el lugar donde se realizaron más juegos de esta Asociación fuera de suelo estadounidense.

Para el año 1996, nació la NBA México y se convirtió en la primera en su modalidad en Latinoamérica.

El único juego de temporada regular estuvo protagonizado por dos equipos texanos en el Palacio de los Deportes. El 6 de diciembre de 1997, los *Houston Rockets* triunfaron 108 a 106 puntos sobre los *Dallas Mavericks*.

El 4 de diciembre de 2013 la NBA regresó a México. Los *San Antonio Spurs* y los *Minnesota Timberwolves* disputarían el segundo juego de temporada regular en este país. Pero un transformador eléctrico de la Arena Ciudad de México explotó y, como consecuencia, generó cortinas de humo que impidieron el encuentro.

La NBA retiró a los planteles y no repuso el duelo. Se estimó una pérdida de 35 millones de pesos, únicamente en taquilla.

Sin embargo, el presidente de este organismo en México, Raúl Zárraga manifestó el interés de traer de regreso la liga para este año.

EL TLC EN EL CINE MEXICANO



Juan José Lara Ovando

La década de los 80 ha sido la más crítica del cine mexicano, va asociada a la crisis económica internacional, que implicó la caída de mercados culturales, pero también al desgaste de la industria filmica nacional bajo la batuta oficial, en manos de los hermanos de los presidentes durante dos sexenios: Rodolfo Echeverría a cargo del Banco Cinematográfico y Margarita López Portillo en Radio, Televisión y Cinematografía (RTC) ambos dependientes de la Secretaría de Gobernación. La producción se redujo de aproximadamente 125 películas anuales en los años 50 y 60, hasta 15 en esa década perdida. El epílogo de esa destrucción lo representa el incendio de la Cineteca Nacional en 1982.

La transición entre esa crisis y la apertura de mercados con el modelo económico neoliberal, al iniciar los años 90, trajo inicialmente un espacio de participación que elevó la producción manejada a través del Instituto Mexicano de Cinematografía (Imcine), lo que redundó en mayor cantidad de películas (cerca de 25 anuales) y aumentó la inversión en ellas (de 500 mil pesos a 2.5 millones de pesos como promedios ordinarios de los años 80 a los 90), pero sobretodo dio lugar a nuevas temáticas y nuevos directores que empezaban a reordenar el panorama del cine mexicano.

Entre las películas de mucha presencia de esos años están: *Rojo amanecer* (Fons, 89); *Cabeza de Vaca* (Echevarría, 90); *La tarea* (Hermosillo, 90); *El bulto* (Retes, 91); *Dan-*

zón (Novaro, 91); *La mujer de Benjamín* (Carrera, 91); *Sólo con tu pareja* (Cuarón, 91); *La invención de Cronos* (del Toro, 92) y las supertaquilleras: *Mirolava* (Pelayo, 93) y sobretodo, *Como agua para chocolate* (Arau, 92). También es novedosa la aparición de varias directoras, que por primera vez tienen presencia, como grupo, en el cine mexicano, además de María Novaro, ahí estaban: Busi Cortés (*El secreto de Romelia*, 90); Dana Rotberg (*Ángel de fuego*, 91); Marisa Sistach (*Anoche soñé contigo*, 92); y Guita Schifter (*Novia que te vea*, 93).

No pasó de ser un lapso porque la irrupción se detuvo. La firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) desmanteló la industria filmica nacional con el supuesto propósito de hacerla más competitiva a nivel internacional y volverla más rentable, pero como entraba en los marcos de la regulación de un mercado que no dejaba de favorecer a las compañías transnacionales ante las cuales la producción del cine mexicano, apoyada en pequeñas y medianas empresas locales, no tenía competitividad.

El cine mexicano no se protegió, entró en el bloque general de negociación por lo que tendría competitividad abierta con las grandes productoras norteamericanas, lo mismo que con las canadienses. Lo primero que se notó fue la liberación de los precios de taquilla, excluyéndolos de la canasta básica; la aparición de cadenas de salas exhibidoras norteamericanas; el equipamiento de tecnología digital y de sonido en ellas; la disminución del tiempo de pantalla del cine mexicano que pasó de 50 a 10% entre los años 93 y 97 (virtualmente eliminado); el reemplazo de

las viejas salas de cine por nuevos espacios en plazas comerciales (zonas de mayores ingresos); con lo que aparecen gastos adicionales (estacionamiento y dulcería).

Los efectos de esto son que se satura la cartelera con películas hollywoodenses; disminuye la oferta nacional a menos de 10 exhibidas al año; se inhibe la producción nacional que es considerada obsoleta en sus propuestas temáticas y recursos estilísticos; se pierde el interés del público en el cine nacional y disminuye el interés en filmar más cintas mexicanas; las distribuidoras extranjeras impiden que se destine un peso para fomentar el cine mexicano. Debacle que contrasta con el fomento y crecimiento de la industria filmica en Canadá y Estados Unidos, en donde aumenta la producción en 36 y 33%, respectivamente. Este último país pasa de filmar 460 a casi 700 películas en un año, para fines de esa década.

Después de 20 años, las condiciones no han mejorado. La producción de cine en México ha quedado en manos de empresas particulares que se amparan en el apoyo de Fondos y Estímulos estatales que apareció desde el 98, sustituyendo a las compañías del estado: Conacine y Conacite 2, que fueron vendidas antes del TLC, durante la etapa de desestatización de empresas. Éstas son: el Fondo para la Producción Cinematográfica de Calidad (*Foprocine*, 98), el Fondo de Inversión y Estímulos al Cine (*Fidecine*, 02) y el Estímulo Fiscal a la Producción Cinematográfica Nacional (*Eficine*, 06). De ahí el Estado subvenciona y otorga apoyos que van de 1 a 12 millones de pesos, el resto debe conseguirlos el productor, que es a quién pertenece

la película, que puede ser una gran empresa televisiva (*Televisa*), telenoveleras (*Argos*), minera (*Peñoles*), exhibidoras (*Cinépolis*), distribuidoras (*Quality*) o de cualquier tipo.

Lo que ha quedado al frente es que las películas deben ser productos comercializables y rentables, por ello deben ser de buena calidad, no al revés. La producción se ha reimpulsado en los últimos 10 años y el mercado ha aumentado aunque dista de tener buenas condiciones, por eso los personajes notables del mercado filmico los últimos años han migrado al país vecino, que es el mayor mercado del mundo. Pero las películas que se han comercializado mejor y son notables, pero brillan por ser las más representativas para el consumo. Ahí están *Todo el poder* (Sariñana, 99); *Y tu mamá también* (Cuarón, 01); *El crimen del padre Amaro* (Carrera, 02); *Arráncame la vida* (Sneider, 08); *El infierno* (Estrada, 10); *Nosotros los Nobles* (Alazraky, 13), entre otras, que pueden albergar lo social con lo notable como *Amores perros* (Iñárritu, 00). Lo comercial por supuesto que tiene mucho espacio, ahí está *No se aceptan devoluciones* (Derbez, 13). Pero lo personal es lo mejor del cine mexicano y ese sigue buscando el espacio que el TLC cerró por eso es casi imposible ver películas como: *Cuentos de hadas para dormir cocodrilo* (Ortiz, 02); *Mil nubes de paz cercan el cielo...* (Hernández, 03); *El mago* (Aparicio, 04); *Párpados azules* (Contreras, 07); *Familia tortuga* (Imaz, 07); *La sangre iluminada* (Avila, 08); *Los que se quedan* (Rulfo y Hagerman, 08); *Parque Vía* (Rivero, 09); *El verano de Goliath* (Pereira, 10); *PosTenebras Lux* (Reygadas, 11) y *Los últimos cristeros* (Mayer, 12) entre otras.